



Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

5667^a sesión

Miércoles 25 de abril de 2007, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Howells	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Belle
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Congo	Sr. Biabaroh-Iboro
	Eslovaquia	Sr. Matulay
	Estados Unidos de América	Sr. Wolff
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Lacroix
	Ghana	Sr. Yankey
	Indonesia	Sra. Asmady
	Italia	Sr. Mantovani
	Panamá	Sr. Suescum
	Perú	Sr. Voto-Bernales
	Qatar	Sr. Al-Bader
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Israel, el Líbano y la República Árabe Siria en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Gillerman (Israel) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta de fecha 19 de abril de 2007 del Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas, que será publicada con la signatura S/2007/228 y que dice lo siguiente:

“Tengo el honor de solicitar que el Consejo de Seguridad, de conformidad con su práctica habitual, invite al Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión que el Consejo celebrará el miércoles 25 de abril de 2007 en relación con la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina.”

Con el consentimiento del Consejo, propongo invitar al Observador Permanente de Palestina a participar en la sesión, de conformidad con el reglamento provisional del Consejo y la práctica establecida a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mansour (Palestina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, consideraré que, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad decide invitar al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, quien tiene la palabra.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Desde la última vez que presenté información al Consejo, las iniciativas políticas y diplomáticas dirigidas a revitalizar el establecimiento de la paz en el Oriente Medio han seguido evolucionando de forma sumamente positiva.

El Secretario General, que regresa hoy de su segundo viaje a la región, alienta de forma activa esas iniciativas locales, regionales e internacionales. No obstante, el impulso hacia adelante que vemos en el ámbito político-diplomático se ve amenazado por el deterioro de la situación de seguridad sobre el terreno, sobre todo por la violencia permanente que padecen tanto israelíes como palestinos. Los dirigentes de todas las partes deben hacer todo lo posible a fin de evitar que aumente el reciente recrudecimiento de la violencia.

En primer lugar, permítaseme hablar acerca de los principales avances políticos durante el período objeto de examen, empezando por la creación del Gobierno de Unidad Nacional. Tras su aprobación en el Consejo Legislativo por 83 votos a favor y 3 en contra, el Gobierno de Unidad Nacional palestino tomó posesión el 17 de marzo, de conformidad con el programa acordado en La Meca. El Cuarteto, al reiterar el respeto del acuerdo y la democracia palestina, ha alentado los progresos de cara a sus tres principios, al tiempo que ha expresado su intención de evaluar el compromiso del Gobierno, no sólo en su plataforma y su composición, sino también en sus acciones.

El Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert se reunieron en Jerusalén el 15 de abril. Hablaron acerca de las cuestiones humanitarias y de seguridad

más inmediatas, incluidas las iniciativas de fomento de la confianza a través de la adopción de medidas relativas a la reforma del sector de la seguridad y la aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso. Según se informó, también intercambiaron opiniones sobre un futuro Estado palestino y un calendario para establecerlo, y acordaron volver a reunirse pronto. Los alentamos a que se basen en dichos debates, que fueron acordados durante la visita de la Secretaria Rice a la región en marzo pasado, y el Secretario General ha pedido que se siga trabajando al respecto.

Tras la reafirmación de la iniciativa de paz árabe en la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes, en una reunión de seguimiento del Comité Ministerial celebrada en El Cairo el 18 de abril se establecieron grupos de trabajo con el fin de lograr la participación de los asociados internacionales e Israel, y se consiguió una mayor concienciación de la opinión pública acerca del potencial de la iniciativa de paz árabe. El Secretario General acogió con beneplácito el compromiso de la Liga de los Estados Árabes y afirmó que esperaba con interés la reunión con el Comité Ministerial que se ha creado para promover dicho proceso. El Primer Ministro Olmert acogió con satisfacción la iniciativa diciendo que es un “planteamiento positivo”.

A invitación del Comité de Relaciones Exteriores y Defensa del Knesset de Israel, un empresario sirio-estadounidense, Ibrahim Suleiman, viajó a Israel para informar al Comité acerca de la labor oficiosa relativa a posibles elementos de un acuerdo de paz entre Israel y Siria. Ambos Gobiernos, así como los participantes, han hecho hincapié en que se trataba de una iniciativa privada.

Asimismo, quisiera hacer constar que la Comisión Electoral Central de Palestina llevó a cabo la inscripción de 61.400 nuevos votantes entre el 28 de marzo y el 2 de abril, con la asistencia técnica de las Naciones Unidas y bajo la supervisión de unos 2.800 observadores nacionales y representantes de los partidos, que describieron el proceso como incluyente, justo y transparente.

A pesar de una serie de acontecimientos políticos positivos, observamos con profunda preocupación la situación general sobre el terreno. En el período objeto de examen, al menos 43 palestinos han sido asesinados —22 en enfrentamientos internos palestinos y 21 a manos de las Fuerzas de Defensa de Israel— mientras

que más de 200 palestinos y al menos 13 israelíes han resultado heridos. Según informes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la mayor parte de las víctimas mortales y heridos entre el 14 de marzo y el 17 de abril se atribuyó a 83 incidentes de luchas entre facciones palestinas o rencillas familiares y a 69 incidentes entre las Fuerzas de Defensa de Israel y los palestinos.

Además, según las cifras de las Naciones Unidas, entre el 14 de marzo y el 17 de abril se lanzaron 54 cohetes y morteros desde la Franja de Gaza a Israel. El Primer Ministro Olmert señaló la semana pasada que, desde mediados de abril, se había reducido considerablemente el lanzamiento de cohetes. Ello parecía deberse a los esfuerzos constantes que hacía el Presidente Abbas con varias facciones. No obstante, la semana pasada Israel efectuó varias detenciones en ciudades de la Ribera Occidental durante las cuales perdieron la vida nueve palestinos, y un cohete hizo impacto en la ciudad de Sderot. Ello puso de relieve los peligros que siguen entrañando esos ataques. Israel ha notificado que en la mañana del 24 de abril se lanzaron desde Gaza más de 24 cohetes y proyectiles de mortero. La rama militar de Hamas ha reivindicado su autoría. El Gobierno palestino ha pedido que se respete la cesación del fuego, y el Gobierno de Israel ha ejercido moderación.

Los funcionarios israelíes siguen expresando su preocupación por el presunto contrabando de armas entre Egipto y la Franja de Gaza y por el presunto aumento de la carga y el alcance de los cohetes que se disparan desde Gaza contra Israel. En ese sentido, se agradecen los esfuerzos que hace el Gobierno de Egipto para mantener la cesación del fuego y poner coto al lanzamiento de cohetes.

La falta de mejoras sustantivas de las condiciones de seguridad nos preocupa mucho. Las dificultades para el logro de progresos llevaron recientemente al nuevo Ministro del Interior a presentar su dimisión. Es importante que la Autoridad Palestina tome medidas contra el contrabando de armas y el lanzamiento de cohetes contra Israel y que adopte medidas encaminadas a la ejecución del plan de seguridad interna que respalda el Gabinete palestino para restablecer el orden público. Ese no sólo es el deseo de la mayoría abrumadora de palestinos, sino que también es vital para que la comunidad internacional siga comprometida en Gaza.

En ese sentido, sigue preocupándonos profundamente la suerte del periodista de la BBC secuestrado, Alan Johnston, y reiteramos el llamamiento del Secretario General en pro de su liberación inmediata y en condiciones seguras. También nos sentimos muy alarmados cuando un vehículo en el que viajaba el Director de las operaciones en Gaza del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y un alto funcionario de seguridad de las Naciones Unidas fue objeto de un ataque de gran intensidad el 18 de marzo. Esos y otros incidentes —incluidos los ataques contra cibercafés, otros establecimientos comerciales y la Escuela Internacional Estadounidense de Gaza— han llevado a las Naciones Unidas a adoptar nuevas medidas paliativas para garantizar la seguridad del personal. La situación se está examinando detenidamente.

La puesta en libertad del Cabo Gilad Shalit también es crucial para lograr progresos. En ese sentido, se ha informado de que se habían debatido varias propuestas para el intercambio de prisioneros. El 16 de abril el Primer Ministro Olmert declaró que estaba dispuesto a proceder a un “intercambio razonable” para poner en libertad a Shalit.

El Gobierno de Israel también debe hacer lo que le corresponde para calmar la situación, sobre todo en lo relativo a la comunidad de colonos israelíes. Hemos recibido numerosas notificaciones de los ataques que lanzaron grupos de colonos en Hebrón contra niños palestinos y contra un hombre palestino con discapacidad mental. Del mismo modo, el Gobierno de Israel debe velar por que las medidas de seguridad de Israel no se apliquen a expensas de palestinos inocentes. Todas las medidas de seguridad deben ser proporcionadas. La continuación de las operaciones contra núcleos de población palestinos en la Ribera Occidental —en las que casi inevitablemente hay víctimas civiles— es una cuestión muy preocupante.

Pese a las disposiciones de la hoja de ruta, en la que se pide que se congelen las actividades relacionadas con los asentamientos, se están construyendo nuevas viviendas en aproximadamente el 75% de los 121 asentamientos de los territorios palestinos ocupados. Los asentamientos siguen desarrollándose a ambos lados de la barrera. Se están realizando importantes trabajos de construcción en Maale Adumim, Beitar Illit y Modiin Illit.

El 10 de abril el Ministro de Defensa de Israel, Sr. Peretz, ordenó el desalojo de los colonos que habían ocupado edificios en el centro de Hebrón en febrero, pero esa orden todavía no se ha ejecutado. Pese a la obligación que tiene el Gobierno de Israel en virtud de la hoja de ruta, no se ha eliminado ninguno de los 101 puestos de avanzada adicionales de la Ribera Occidental. Además, Israel sigue construyendo el muro en la Ribera Occidental y, al hacerlo, hace caso omiso de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 9 de julio de 2004. Pese a los compromisos del Gobierno de Israel de facilitar el desplazamiento en la Ribera Occidental, el 3 de abril de 2007 ya se había colocado un total de 547 obstáculos físicos al desplazamiento, lo que supone un aumento de los 529 que se citaban en nuestro último informe.

El acceso a Gaza a través de Karni ha mejorado ligeramente desde nuestro último informe. El cruce se abrió todos los días previstos, pero únicamente el 43% de las horas programadas. Se llegó a aproximadamente el 10% de la última meta fijada por el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, es decir, 400 camiones cargados con artículos de exportación diarios. El desplazamiento a través de Rafah mejoró, ya que el cruce permaneció abierto el 42% del tiempo, lo que supone un aumento del 27% desde el último período de presentación de información. Debe llegarse a las metas establecidas en el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, con el que se había comprometido Israel, para que mejoren las condiciones socioeconómicas de la Franja de Gaza.

Los funcionarios de las Naciones Unidas y otro personal de asistencia humanitaria que cruzan desde Gaza hacia Israel son sometidos a un trato cada vez más arbitrario por las autoridades israelíes. Se registra el interior de vehículos y objetos pertenecientes a las Naciones Unidas, incluidas computadoras portátiles, en lugares que no están a la vista de los funcionarios de las Naciones Unidas. Esa práctica es una violación de las normas de seguridad de las Naciones Unidas, así como de los privilegios e inmunidades de la Organización. Seguimos trabajando en estrecha colaboración con las autoridades israelíes para enmendar la situación, pero hasta la fecha se ha progresado poco.

El Presidente Abbas y el nuevo Ministro de Finanzas palestino han seguido subrayando la difícil situación financiera palestina, incluso a altos funcionarios europeos y estadounidenses. Los

Gobiernos de los países donantes están estudiando varias opciones.

Es probable que sea preciso renovar el mecanismo internacional temporal al término de los tres meses de su mandato actual. Aprovecho esta oportunidad para recordar al Consejo el llamamiento que hizo el Cuarteto a la comunidad internacional para que apoyara el mecanismo, que hasta la fecha ha desembolsado unos 330 millones de dólares. Asimismo, seguimos instando a Israel a que transfiera los fondos derivados de los aranceles aduaneros y el impuesto sobre el valor añadido retenidos a los palestinos.

Mientras tanto, hay que seguir ocupándose de los problemas humanitarios inmediatos. Los organismos de las Naciones Unidas siguen apoyando a las poblaciones afectadas por un vertimiento de aguas residuales que mató a cinco personas en la zona septentrional de la Franja de Gaza el 8 de abril. Hay que aplicar urgentemente medidas a más largo plazo para rehabilitar la planta de tratamiento de aguas residuales.

También quisiera señalar a la atención del Consejo la reciente visita que hizo la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Sra. Radhika Coomaraswamy, al Líbano, los territorios palestino ocupados e Israel. Durante esa visita, la Representante Especial obtuvo información de primera mano sobre la situación de los niños y examinó las inquietudes con altos funcionarios gubernamentales. A su debido momento, informará al Consejo de Seguridad, la Asamblea General y el Consejo de Derechos Humanos.

Pasaré ahora al Líbano, donde el Secretario General ha alentado el diálogo para resolver el estancamiento político. Los grandes esfuerzos realizados para paliar el estancamiento político antes de la cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en Riyadh ayudaron a reducir las tensiones, pero no dieron lugar a grandes avances en lo relativo a un gobierno de unidad nacional o a un tribunal especial para el Líbano. El Secretario General hizo del Líbano una prioridad durante su primera visita a la región. Posteriormente, el Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos, Nicolas Michel, visitó el Líbano y se reunió con dirigentes políticos de todos los partidos para examinar el estatuto del tribunal, a fin de promover su ratificación de conformidad con la Constitución libanesa. El Secretario General seguirá

esforzándose por alentar la aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y por apoyar la independencia, la soberanía, la estabilidad y la seguridad del Líbano.

El Líbano sigue decidido a avanzar en un programa de reforma política y socioeconómica importante, sean cuales fueren los problemas nacionales. En una reunión que celebró recientemente el principal grupo de países que han ofrecido su apoyo al Líbano, el Gobierno del Primer Ministro Siniora presentó un informe sobre los progresos realizados en la ejecución del programa de reforma que se expuso en la Conferencia para el Líbano, París III. En el informe se demostraba por sectores cómo se habían asignado los fondos prometidos por los donantes y se ofrecía información actualizada sobre las negociaciones bilaterales en curso para el desembolso de los fondos. No obstante, hasta la fecha únicamente se ha desembolsado un pequeño porcentaje de los fondos. Alentamos a los donantes a trabajar con el Gobierno del Líbano para velar por la rápida aplicación del marco de asistencia de la Conferencia de París.

En el Líbano meridional, nos complace observar que, a 10 de abril, el total de efectivos de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) era de 13.000. El Secretario General visitó la FPNUL el 31 de marzo y observó el papel fundamental que desempeña para mantener la calma a lo largo de la Línea Azul. La calma casi total se mantiene desde el último período sobre el que se informó.

No obstante, las violaciones aéreas de la Línea Azul que llevó a cabo Israel han proseguido, y ese país sostiene que esas violaciones son medidas de seguridad necesarias por las continuas violaciones del embargo que se comenten en relación con la transferencia de armas, mientras que el Gobierno del Líbano sostiene que se trata de provocaciones que aumentan las tensiones a lo largo de la Línea Azul. Las Naciones Unidas seguirán afirmando a ambas partes, en los términos más categóricos posibles, que una violación no puede justificar otra.

Es evidente que la situación en la región sigue siendo delicada. Hay varios elementos en juego que, en su conjunto, podrían dar lugar a progresos en el territorio palestino ocupado, entre la Organización de Liberación de Palestina e Israel y entre Israel y el mundo árabe. El Secretario General está decidido a seguir fomentando estas tendencias en estrecha

colaboración con sus socios del Cuarteto. Al mismo tiempo, nos preocupa cada vez más que las acciones y la falta de acción sobre el terreno sigan constituyendo obstáculos reales para el progreso y puedan llevar a un estancamiento o incluso a un rápido deterioro. La violencia que se ha despertado en los últimos días demuestra cuán precaria es la situación. Incumbe a las partes y a todos los interesados regionales e internacionales dar muestras de moderación e intensificar sus esfuerzos por alcanzar un progreso inmediato sobre el terreno y por promover, como mínimo, la voluntad política para que las partes entablen un diálogo sobre su futuro. Debemos avanzar hacia nuestro objetivo común de una paz justa, duradera y amplia, basada en las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 1397 (2002) y 1515 (2003) del Consejo de Seguridad.

Como se sabe en el Consejo, el mes pasado el Secretario General realizó visitas al Oriente Medio en dos ocasiones, incluidos el Iraq, Egipto, Israel, el territorio palestino ocupado, Jordania, Arabia Saudita, el Líbano y, más recientemente, Qatar y Siria. Ha informado al Consejo acerca de sus prioridades y observaciones, y seguirá haciéndolo.

Quisiera concluir esta exposición informando al Consejo de que el Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio, Álvaro de Soto, ha transmitido al Secretario General su decisión de abandonar las Naciones Unidas el próximo mes, tras 25 años de servicio. Durante su distinguida carrera en las Naciones Unidas, el Sr. de Soto ha contribuido a la causa de la paz en muchos lugares, incluidos el Oriente Medio, el Sáhara Occidental, Chipre, Myanmar y El Salvador, y ha participado en la labor de las Naciones Unidas en materia de resolución de conflictos y en muchas otras esferas. Estoy seguro de que los miembros del Consejo comparten el profundo agradecimiento del Secretario General por su destacada contribución a las Naciones Unidas y le desean lo mejor para el futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Sr. Pascoe: Le agradezco su completa exposición informativa.

Sr. Wolff (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En los últimos meses se han experimentado algunos avances que pueden considerarse prometedores para crear el impulso necesario a fin de promover los esfuerzos destinados a alcanzar la paz. Los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos con la

visión de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan en paz y seguridad, y con la hoja de ruta, como la mejor manera de lograr ese objetivo. Existe un consenso cada vez mayor respecto de esa visión y un deseo urgente de alcanzarla.

Tanto el Primer Ministro Olmert como el Presidente Abbas están comprometidos a trabajar para que esa visión se haga realidad. Nosotros, la comunidad internacional, debemos respaldar sus esfuerzos y los de los agentes regionales responsables que están comprometidos a avanzar hacia el establecimiento de un Estado palestino.

Durante la última visita de la Secretaria Rice a la región, el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas acordaron celebrar reuniones cada dos semanas para debatir cuestiones prácticas como la seguridad y la circulación y el acceso, que tienen un impacto sobre la vida cotidiana de palestinos e israelíes. También acordaron trabajar en pro de la creación de un horizonte político. La primera de esas reuniones se celebró el 15 de abril, y consideramos que constituyó un importante paso adelante en las relaciones bilaterales israelo-palestinas. Esperamos que esas reuniones periódicas fomenten la confianza entre las partes, mejoren la vida de sus respectivos pueblos y allanen el camino que conduce hacia la celebración de negociaciones significativas en el futuro. Los palestinos deben saber que su Estado será viable. Los israelíes deben saber que un futuro Estado de Palestina no constituirá una amenaza. Si bien aún no estamos celebrando negociaciones sobre el estatuto definitivo, podemos y debemos debatir acerca de esas importantes cuestiones ahora.

La labor por la paz se complica debido a la postura del Gobierno de Unidad de la Autoridad Palestina. La postura de los Estados Unidos y del Cuarteto es clara: apoyaremos un Gobierno de la Autoridad Palestina comprometido con los principios básicos del Cuarteto: paz, renuncia a la violencia, reconocimiento de Israel y aceptación de acuerdos y obligaciones anteriores, incluida la hoja de ruta. Esos son los principios sobre los que se debe basar cualquier Estado palestino. Su compromiso con esos principios debe ser la medida del apoyo internacional al Gobierno de la Autoridad Palestina. Sólo un Gobierno de la Autoridad Palestina que acepte esos principios puede satisfacer las aspiraciones del pueblo palestino a un futuro mejor y a un Estado propio.

Sin embargo, algunos quieren socavar los esfuerzos por fomentar la paz que despliegan el Presidente Abbas, el Primer Ministro Olmert y la comunidad internacional. Es responsabilidad del Gobierno de la Autoridad Palestina, liderado por Hamas, evitar el terrorismo y adoptar las medidas necesarias para poner fin a los ataques desde Gaza, y lo instamos a que así lo haga. Los últimos ataques con cohetes perpetrados por Hamas y la violación de la cesación del fuego envían el claro mensaje de que no están dispuestos a contribuir a la paz y de que Hamas constituye un obstáculo para la capacidad del pueblo palestino para alcanzar sus aspiraciones de contar con un Estado propio. En ese sentido, pedimos una vez más la liberación del cabo Shalit, que se debía haber producido hace tiempo. También pedimos la liberación inmediata del periodista de la BBC Alan Johnston.

Más allá de los propios partidos, la comunidad internacional, concretamente los Estados de la región, debe comprometerse a ayudar a las partes a alcanzar su objetivo. La reafirmación en Riyadh el pasado mes de marzo de la Iniciativa de paz árabe de 2002 por parte de la Liga de los Estados Árabes ofrece la posibilidad de contar con un horizonte político regional para que Israel complemente las relaciones bilaterales entre Israel y Palestina. De la misma manera que israelíes y palestinos deben establecer un horizonte político juntos, los Estados árabes deben establecer un horizonte político para Israel. Esas dos vías no se sustituyen entre sí, sino que se refuerzan mutuamente.

Acogemos con satisfacción la reunión de 18 de abril del Comité de Seguimiento de la Liga de los Estados Árabes. Su decisión de encargar a Egipto y a Jordania las actividades de divulgación a Israel sobre la Iniciativa constituye un buen primer paso, y es importante que ese diálogo se amplíe en el futuro para incluir a más Estados árabes.

Volviendo a la cuestión del Líbano, los Estados Unidos siguen comprometidos con un Líbano soberano, democrático y próspero. Exhortamos a que se cumplan plenamente todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al Líbano, incluidas las resoluciones 1559 (2004), 1680 (2006) y 1701 (2006). Asimismo, deseo señalar que esto incluye la liberación inmediata de los soldados israelíes secuestrados el verano pasado.

Sigue siendo muy importante que todos los involucrados en el asesinato del ex Primer Ministro

Rafik Hariri y en otros ataques en el Líbano desde octubre de 2004 comparezcan ante la justicia. Apoyamos los esfuerzos de la Comisión Internacional Independiente de Investigación de las Naciones Unidas y esperamos con interés la oportuna creación de un tribunal de carácter internacional para contribuir a garantizar que se haga justicia. Sigue preocupándonos el creciente número de pruebas del envío constante de armas a Hizbollah y a otros grupos armados e instamos a todos los Estados a que hagan cumplir el embargo de armas establecido en virtud de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad.

En la declaración de la Presidencia de 17 de abril (S/PRST/2007/12) se destacó la determinación del Consejo de que se hiciera cumplir el embargo de armas. En ese sentido, nos complace que el Consejo apoye el envío de una misión independiente para evaluar la vigilancia de la frontera entre el Líbano y Siria. El Consejo de Seguridad debe demostrar unidad a la hora de exhortar a Siria y al Irán a que cumplan sus obligaciones en virtud de las resoluciones del Consejo de respetar la soberanía del Líbano y poner fin a su apoyo a las milicias armadas, que suponen una amenaza para el Estado libanés y la estabilidad de la región.

Sr. Biabaroh-Iboro (Congo) (habla en francés):
Sr. Presidente: Mi delegación le agradece que haya organizado este importante debate sobre la situación en el Oriente Medio. Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, por su exposición informativa.

La situación general en el Oriente Medio en la actualidad presenta contrastes, mostrando rayos de esperanza y graves preocupaciones. Sin embargo, hemos visto signos de movimiento que parecen poner fin al letargo que hemos observado en Palestina durante muchos años.

Entre las ventajas de esos acontecimientos, cabe destacar el Acuerdo de La Meca, de 8 de marzo de 2007, que mi delegación acogió con satisfacción como acontecimiento positivo que podría volver a restaurar la paz en el lado palestino, y también, sobre todo, podría crear las condiciones adecuadas para volver a lanzar el proceso de paz entre Israel y Palestina y más allá.

Aún más importante en esa tendencia positiva son las conclusiones de la última Cumbre de la Liga de los Estados Árabes, celebrada en Riyadh el 28 y 29 de

marzo de 2007, que reactivó la Iniciativa de paz árabe, aprobada en Beirut, en 2002. La activación de este plan de paz permitiría a Israel devolver todos los territorios árabes ocupados a cambio de su reconocimiento por parte de los Estados Árabes, que conllevaría, con el tiempo, a la creación de un Estado palestino y al establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Israel y el mundo árabe. Ello a su vez contribuiría a la paz y a la seguridad a largo plazo de Israel.

Acogemos con satisfacción esos avances y apoyamos las distintas gestiones e iniciativas diplomáticas llevadas a cabo con ese fin, sobre todo por el Cuarteto en cuanto al Oriente Medio y por la Liga de los Estados Árabes. También nos complace la disposición de entablar un diálogo mostrada al más alto nivel por los dirigentes israelíes y palestinos como lo demuestran las reuniones sostenidas y sistemáticas celebradas entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas y el tono, por lo general positivo, de sus declaraciones.

Parece que el momento para el diálogo y para el relanzamiento del proceso de negociación es inminente. Consideramos que los principales protagonistas de la crisis israelo-palestina deben hacer gala de paciencia, autocontrol, flexibilidad y creatividad para que no se pierda de nuevo esa oportunidad que nos ofrece este momento.

Los dirigentes palestinos e israelíes, con el necesario apoyo de la comunidad internacional, y sobre todo del Cuarteto, quizás ampliada a los países de la región, deben promover y fortalecer las medidas de fomento de la confianza en cuanto a los imperativos siguientes.

Deben poner fin a la violencia y a las provocaciones recurrentes y preservar la cesación del fuego concertada entre las dos partes, en noviembre de 2006, que debería ampliarse a la Ribera Occidental. Ello entraña la cesación de los lanzamientos de misiles contra Israel, el acordonamiento de los territorios y las incursiones del ejército de Israel en los territorios ocupados, que ponen en peligro la vida de las poblaciones civiles.

Deben garantizar que se libere al soldado israelí detenido por las facciones armadas palestinas y que se examine con seriedad el problema de los numerosos prisioneros palestinos en Israel, entre ellos, los ministros y los miembros del Parlamento.

Deben levantar la suspensión de la ayuda financiera directa al Gobierno de Unidad Nacional en Palestina y devolver los activos por concepto de derechos aduaneros e impuestos injustificadamente retenidos por Israel. Se debe mejorar la circulación y el acceso de mercancías y personas en los cruces en Karni y Rafah entre Israel y los territorios palestinos. Se debe poner fin a las actividades de asentamiento y a la construcción del muro de separación, que viola la legalidad internacional.

En cuanto al Líbano, la situación precaria que afronta ese país desde el punto de vista social, político y económico se complica aún más con el proyecto de crear un tribunal de carácter internacional, que es fuente de discordia entre las distintas facciones políticas libanesas. Exhortamos a los dirigentes políticos libaneses a que busquen, de nuevo, mediante un diálogo nacional, soluciones de consenso a los muchos desafíos que tiene que afrontar ese país tan devastado por la guerra en el verano de 2006.

Además, dada la situación compleja en el Líbano y lo que se arriesga desde el punto de vista nacional y regional, consideramos que cualquier esfuerzo por lograr una solución duradera a la crisis libanesa tendrá que contar con la participación de los países vecinos del Líbano. Al respecto, el Congo espera con interés el seguimiento a las visitas, en la región, realizadas por el Secretario General y sus colegas, cuyo compromiso respaldamos a fin de ayudar al pueblo libanés a restaurar la paz, condición esencial para la reconstrucción del país.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, permítaseme dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe por su exposición informativa.

En las últimas semanas, han tenido lugar varios sucesos de gran importancia en el Oriente Medio que han fortalecido el movimiento positivo que comenzó a surgir a finales del año pasado y a principios de este año. En primer lugar, pienso en la formación de un Gobierno de Unidad Nacional en Palestina, el 17 de marzo. Francia, que lo había deseado desde hace mucho tiempo, acoge con satisfacción ese acontecimiento, que podría poner fin a la espiral de violencia entre los palestinos y volver a lanzar el proceso de paz. Deseamos rendir homenaje en particular a los esfuerzos del Presidente Abbas que condujeron a este acuerdo entre Hamas y Fatah. Ese es el mensaje que le

transmitió el Presidente de la República Francesa durante la última visita que realizó a Francia.

Francia desea también saludar la reactivación de la Iniciativa de paz árabe, adoptada durante la Cumbre de la Liga de Estados Árabes, celebrada en Riyadh, el pasado 29 de marzo. A nuestro juicio, es una base fundamental para cualquier solución al conflicto árabe-israelí.

Por último, Francia acoge con satisfacción la continuación de los contactos entre el Presidente de Palestina Mahmoud Abbas y el Primer Ministro de Israel Ehud Olmert, quienes se reunieron en Jerusalén, el 15 de abril, y quienes deberán reunirse nuevamente muy pronto en Jericó. Resulta importante aprovechar al máximo esos contactos, no sólo para hallar respuestas prácticas al sufrimiento cotidiano del pueblo palestino, sino también para reactivar un verdadero proceso político.

En ese contexto, Francia deplora firmemente la reanudación de la violencia que hemos visto en los últimos días en Israel y en los territorios palestinos. Condenamos las operaciones del ejército israelí que han causado la muerte de nueve personas, entre ellas dos adolescentes, este fin de semana, en la Ribera Occidental y en Gaza. Asimismo, condenamos la continuación de los lanzamientos de misiles contra el territorio israelí casi a diario en violación de la tregua. Las recientes declaraciones de la facción armada de Hamas son muy alarmantes desde ese punto de vista. Exhortamos a ambas partes a que no vuelvan a entrar en una espiral de violencia, sino por el contrario, a que mantengan la tregua a la que se llegó en Gaza y a que trabajen por extenderla rápidamente a la Ribera Occidental. Instamos al Gobierno de Palestina para que haga todo lo posible para garantizar que se respete la tregua con Israel.

¿Qué puede y debe hacer la comunidad internacional para fortalecer el impulso político e impedir que se exacerbe aún más la violencia?

En primer lugar, debe instar al Gobierno de Unidad Nacional para que garantice rápidamente el respeto pleno de los principios del proceso de paz como recordó el Cuarteto. Para lograrlo, y no ceder en ninguno de los aspectos de esos principios fundamentales, Francia está a favor de reanudar los contactos con algunos miembros de ese Gobierno, como lo hizo recientemente al recibir al Ministro de Relaciones Exteriores Ziad Abu Amr. Francia también

está a favor de que se reanude la cooperación y la asistencia financiera directa, sobre todo con el Ministerio de Finanzas. Al respecto, exhortamos de nuevo a Israel para que transfiera todos los impuestos e ingresos retenidos que le debe a la Autoridad Palestina.

En segundo lugar, se debe exhortar a las dos partes a que reanuden de nuevo las negociaciones en el contexto de sus contactos bilaterales a fin de crear un Estado palestino independiente, soberano, democrático y viable que viva al lado de Israel en paz y seguridad. Se espera que ambas partes adopten medidas de fomento de la confianza. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de reafirmar sus expectativas. La Autoridad Palestina debe luchar sin cesar contra el terrorismo e intensificar sus esfuerzos para lograr la liberación inmediata de Gilad Shalit. Por su parte, Israel debe levantar las restricciones a la circulación de los palestinos, liberar a los funcionarios palestinos elegidos que mantiene detenidos, congelar todas las actividades de asentamiento y poner fin a la construcción del muro de separación en el territorio palestino.

Por último, Francia considera indispensable aumentar el impulso que comenzó en Riyadh. Sobre la base de esa iniciativa, la comunidad internacional debe instar a las partes a que definan, junto con el Comité Especial de la Liga Árabe, las modalidades de la reanudación eficaz de las negociaciones de paz. Israel ha enviado señales positivas en ese sentido, y deben ser acogidas con satisfacción.

Animamos igualmente al Cuarteto a trabajar más intensamente con los países de la región, en especial Egipto, Jordania, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, que tienen un papel de primer plano que desempeñar en pro de la paz en el Oriente Medio. La reunión del Cuarteto prevista para mayo debería ser la ocasión de iniciar ese tipo de cooperación sobre la base de la Iniciativa de Paz Árabe. Más adelante, una conferencia internacional cuidadosamente preparada podría dar a las partes las garantías que necesitan para superar los obstáculos que las separan: garantías de seguridad, pero también garantías políticas que les permitan entablar negociaciones sobre cuestiones fundamentales relativas al estatuto definitivo, como las fronteras, los recursos naturales, los refugiados y Jerusalén.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Ante todo quisiéramos dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe por su exposición informativa.

A mi delegación le alientan la formación de un Gobierno de unidad nacional en Palestina, la reanudación de las conversaciones directas entre el Primer Ministro de Israel y el Presidente de Palestina y el progreso logrado hacia la reactivación del proceso de paz en el Oriente Medio.

Nos satisface que se reafirmara la Iniciativa de Paz Árabe y que a continuación se formara el Comité Ministerial de esa Iniciativa, que se creó para resucitar y promover el proceso de paz. Esperamos que haya una interacción directa entre ese importante Comité y el Consejo de Seguridad.

Instamos a todas las partes a que mantengan y aceleren la dinámica y velen por que las iniciativas emprendidas hasta ahora se traduzcan en un progreso tangible que desemboque en la creación de un Estado independiente de Palestina, con Jerusalén Oriental como capital.

A la comunidad internacional le incumbe ahora respaldar al Gobierno palestino plenamente incluyente y democrático y a Israel y otros países les corresponde levantar el asedio económico y político que pesa sobre los palestinos. Se necesitan urgentemente los fondos adeudados a la Autoridad Nacional Palestina y retenidos por Israel, así como otro tipo de financiación procedente de la comunidad internacional, para aliviar las dificultades socioeconómicas que atraviesa el pueblo palestino y para apoyar las instituciones palestinas, que se están deteriorando.

La comunidad internacional debería detenerse a reflexionar sobre una situación en la que se ha impuesto a sólo una de las partes en una controversia un régimen de sanciones paralizante, no autorizado por el Consejo de Seguridad ni por la Asamblea General, que congela los fondos palestinos. Es muy preocupante que esas sanciones menoscaben los pilares de la gestión pública de una entidad no independiente que, después de 40 años, sigue estando sujeta a una ocupación militar y, por ello, mermen las perspectivas de una solución biestatal.

Mi delegación toma nota de que el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación prepararon hace poco una Evaluación Exhaustiva de la

Seguridad y la Vulnerabilidad Alimentarias en la Ribera Occidental y en la Franja de Gaza. En el informe se presenta un panorama funesto de la situación humanitaria en los territorios ocupados. En el informe se señala que:

“Sin una solución política —y en particular si no se eliminan las restricciones sobre el movimiento—, es probable que la situación humanitaria no mejore y que millones de personas sigan dependiendo de la asistencia.”

Conclusiones como éstas indican que las Naciones Unidas deben ocuparse de la situación de una manera más cabal y no deben limitarse a abordar las consecuencias humanitarias de la ocupación. En el último informe del Profesor John Dugard, Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados por Israel desde 1967, se detallan los abusos sistemáticos de los derechos humanos y las prácticas discriminatorias cometidas contra el pueblo palestino. El Profesor Dugard señala que presuntamente la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, de 1973, se ha incumplido con muchas prácticas, en particular las que deniegan la libertad de movimiento a los palestinos.

También tomamos nota con profunda preocupación del informe presentado por la Representante Especial para la cuestión de los niños y los conflictos armados después de su reciente visita a la región. La Representante Especial señala que Israel sigue reteniendo a niños palestinos y les deniega un juicio justo. Aproximadamente 400 niños están detenidos, la mitad de ellos por delitos penales y de seguridad leves.

Además, quisiéramos manifestar nuestra profunda preocupación por la aparente falta de progreso hacia un intercambio de prisioneros entre Israel y Palestina. Miles de prisioneros políticos palestinos siguen en cárceles israelíes y hay un soldado israelí que continúa secuestrado por una facción palestina. Opinamos que la solución de la cuestión de los prisioneros contribuirá a la reanudación de negociaciones serias tendientes a la creación de un Estado palestino viable, que coexista con Israel en paz, dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente.

También nos preocupan las constantes incursiones israelíes en Naplusa y Jenin. Instamos a los palestinos a que respeten la cesación del fuego y

consideramos que Israel debería suspender inmediata e incondicionalmente todas las incursiones militares, actos de castigo colectivo y expansión de los asentamientos y detener y revertir la construcción del muro de separación, como le ha pedido la comunidad internacional.

En cuanto a la situación en el Líbano, reiteramos que todas las partes deben atenerse a sus compromisos con arreglo a la resolución 1701 (2006) en todos sus aspectos, sin selectividad. Nos preocupa que Israel siga violando el espacio aéreo libanés con impunidad, e insistimos en la necesidad de progresar con respecto a la liberación de prisioneros por ambas partes.

La clave para resolver muchos de los problemas del Líbano radica en la consecución de la reconciliación nacional y en la representación equitativa de todos los grupos confesionales y étnicos del Líbano en el Gobierno libanés.

Recalamos una vez más que en la Carta de las Naciones Unidas se encomienda al Consejo de Seguridad el mandato de mantener la paz y la seguridad internacionales. Por su parte, Sudáfrica auspiciará la Reunión de las Naciones Unidas para África sobre la cuestión de Palestina los días 9 y 10 de mayo de 2007, y el Foro público de las Naciones Unidas en apoyo a la paz entre Israel y Palestina, el 11 de mayo de 2007, en los que cabe esperar que los participantes de alto nivel generen ideas para ayudar a promover el proceso de paz. Además, Sudáfrica está dispuesta a ayudar a los palestinos en sus esfuerzos de reconciliación nacional.

Sr. Yankey (Ghana) (*habla en inglés*): Mucho agradecemos al Sr. Pascoe sus observaciones y reconocemos la inmensa contribución del Representante Especial saliente, Sr. Alvaro de Soto, a la paz en el Oriente Medio.

Acogemos con beneplácito la oportunidad de participar en el debate de hoy sobre el Oriente Medio, que se celebra con el telón de fondo de los últimos acontecimientos positivos ocurridos en esa región compleja y volátil. No obstante, nos vemos obligados a manifestar nuestra preocupación por las ramificaciones inmediatas y a largo plazo que tendrá la violencia que persiste en el Iraq, sobre todo la suerte que correrán los desplazados internos y los refugiados iraquíes. También esperamos sinceramente que la controversia sobre el programa de enriquecimiento nuclear del Irán se resuelva mediante el diálogo.

A mi delegación le anima mucho que se hayan reanudado los contactos entre el Primer Ministro israelí, Sr. Ehud Olmert, y el Presidente palestino, Sr. Mahmoud Abbas, y aprovechamos esta ocasión para pedir que se restablezca de inmediato la tregua entre Hamas e Israel para no hacer peligrar la nueva oportunidad de paz. También es importante recalcar la necesidad de que el Cuarteto y otros interlocutores influyentes adopten las medidas que hagan falta para fortalecer las iniciativas de fomento de la confianza emprendidas por ambas partes, entre otras cosas ejerciendo presión para que se liberen de inmediato todos los rehenes y prisioneros, según proceda, —y respaldamos el llamamiento a favor de la liberación del periodista de la BBC— así como abordando la grave crisis humanitaria en los territorios palestinos ocupados y los campamentos de refugiados.

Con este telón de fondo, quisiéramos reiterar nuestro pleno apoyo al acuerdo de La Meca, promovido por Arabia Saudita y otros dirigentes árabes con miras a poner fin a los enfrentamientos armados sumamente alarmantes entre Fatah y Hamas. Instamos a los palestinos a que procuren resolver sus diferencias mediante el diálogo para que puedan presentar un frente pacífico y unido en la búsqueda de un Estado propio que sea independiente y viable.

Además, acogemos con beneplácito el plan de paz árabe y estimamos que amplía las bases para lograr una solución negociada de la cuestión de Palestina. Confiamos en que el Gobierno de Israel otorgará la debida consideración al plan de paz, que, conjuntamente con la hoja de ruta y otros acuerdos existentes, debería constituir un marco viable para negociar una paz justa y duradera entre Israel y sus vecinos. No puede haber duda de que, hasta que sea resuelto, el conflicto de larga data del Oriente Medio seguirá ensombreciendo el resto del mundo.

En su informe más reciente sobre la situación entre el Líbano e Israel, el Secretario General recordó avances considerables en la aplicación de la resolución 1701 (2006), particularmente el compromiso con el diálogo demostrado por los dos países. Encomiamos a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) por sus esfuerzos tendientes a facilitar la aplicación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

Por otra parte, debemos ser conscientes de las distintas amenazas a la paz que se han puesto de

relieve, incluida la situación política interna del Líbano; la controversia no resuelta sobre las granjas de Sheba'a; las transgresiones de la resolución 1701 (2006) cometidas, según se ha informado por ambas partes y otros incidentes de provocación. Acogemos con satisfacción los esfuerzos que se realizan por eliminar las bombas en racimo y los artefactos explosivos sin detonar que han cobrado la vida de varios ciudadanos libaneses y debido a los cuales han resultado heridos muchos otros. Deseamos hacernos eco del llamamiento formulado por el Secretario General a las dos partes para que cumplan sus compromisos de conformidad con la resolución 1701 (2006) a fin de preservar la paz.

Mi delegación está muy interesada en que se logren progresos tangibles en la búsqueda de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio, incluido, entre otros objetivos, el logro de un Estado de Palestina independiente y viable, acorde con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y los acuerdos conexos. La dura realidad es que nuestra seguridad colectiva está inextricablemente vinculada al futuro de la región. Ello nos impone a todos la responsabilidad urgente de ir más allá del statu quo.

Sr. Al-Bader (Qatar) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por la excelente exposición informativa que ha brindado al Consejo de Seguridad.

El Consejo de Seguridad se reúne hoy en momentos en que abrigamos la auténtica esperanza de que su labor se oriente a lograr resultados y a reactivar el proceso de paz en el Oriente Medio. Como los miembros saben muy bien, desde el inicio del conflicto entre árabes e israelíes no han faltado ni iniciativas diplomáticas ni resoluciones de legitimidad internacional —encarnada por el Consejo de Seguridad y la Asamblea General— destinadas al logro de una solución. De lo que hemos carecido es de la voluntad política necesaria para lograr la paz.

Hoy, después de todos esos esfuerzos, la crisis en nuestra región sigue acusando el mayor grado de intensidad y no se ha atenuado en lo más mínimo. Estamos asistiendo al derramamiento de sangre de personas inocentes y a la destrucción de sus hogares, que, a su vez, causa más frustración y desesperanza. El resultado lógico de esa situación es un odio y un

resentimiento profundos, que se manifiestan en un ciclo sostenido de violencia.

Algunos consideran que la violencia de los palestinos es el motivo de la continuación de la crisis y que para lograr la paz es preciso ponerle fin. Ese enfoque es excesivamente simplista y no podría estar más alejado de la realidad. Se deberían encarar las causas profundas de esa violencia. Para lograr ese fin, deberíamos enfocar esa cuestión desde una perspectiva incluyente en la que se eviten los criterios selectivos y los pronósticos. El restablecimiento de los derechos a sus legítimos titulares es la manera más viable y eficaz de extinguir las tensiones causadas por el odio y eliminar el principal pretexto utilizado por los extremistas.

Nosotros, en el Estado de Qatar, consideramos que una solución duradera y amplia es viable, pero que sólo podrá lograrse mediante concesiones. Únicamente haciendo esas concesiones podremos garantizar la seguridad y la prosperidad de los pueblos de la región. Hemos adoptado un enfoque amplio e integrado respecto de la crisis del Oriente Medio exhortando a que se ponga fin a las hostilidades y atenuando sus repercusiones en los pueblos de la región, incluso realizando esfuerzos diplomáticos de alto nivel tanto en el plano internacional como entre los países árabes y solicitando al Consejo de Seguridad que, dentro de los marcos previamente convenidos, reactive todas las vías del aletargado proceso de paz del Oriente Medio.

Mediante su reciente respaldo al sendero de la paz, los dirigentes árabes han demostrado una sincera intención de lograr una solución justa que proporcione seguridad a todos los Estados de la región. La formación de un Gobierno palestino de unidad nacional permitirá superar uno de los obstáculos para la reanudación del proceso de paz y creará un clima político propicio para impulsar el proceso de paz. Por consiguiente, en aras del interés de todos, ese Gobierno palestino podrá desempeñar las funciones vitales de proporcionar a su población la seguridad y los servicios básicos. En este foro, pedimos al Gobierno y al pueblo de Israel que aprovechen esta evolución positiva y reanuden negociaciones directas y responsables en todas las vías. Exhortamos también a las partes y a los Estados interesados a que levanten el embargo impuesto contra el pueblo palestino a fin de que el Gobierno palestino pueda cumplir las funciones necesarias para el proceso de paz.

La preservación de la estabilidad, la seguridad y la soberanía del Líbano reviste una importancia fundamental si deseamos lograr la paz y la estabilidad en todo el Oriente Medio. El Líbano aún sigue necesitando el apoyo de la comunidad internacional para superar los efectos devastadores de la última guerra librada por Israel en su contra. Nosotros, en el Estado de Qatar, consideramos que el respeto de la soberanía del Líbano, la no injerencia de todas las partes en sus asuntos internos, el fin de las violaciones casi cotidianas del espacio aéreo del Líbano y la retirada de Israel de los restantes territorios ocupados del Líbano garantizarían la estabilidad de la situación de seguridad de conformidad con la resolución 1701 (2006).

Continuamos esperando con interés la solución del estatuto del Golán, ocupado por Israel desde 1967. Esa cuestión constituye un componente importante de la situación del Oriente Medio, y su solución reduciría las tensiones en la región. La reanudación de las negociaciones entre las partes interesadas es la mejor manera de cumplir las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y resolver esa cuestión.

Sr. Matulay (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Quisiera, ante todo, sumarme a los oradores que me han precedido al agradecer al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, su exposición informativa. Sr. Presidente: También le agradezco que haya organizado el debate de hoy y que lo presida. Nos complace que el Ministro de Estado Howells haya podido iniciar este debate.

Últimamente hemos sido testigos de un intercambio muy útil y constructivo de ideas en lo que respecta a la situación en el Oriente Medio, tanto aquí en el Consejo de Seguridad como en la región —acompañado, además, por los esfuerzos incansables y las medidas concretas de los protagonistas internacionales y regionales tendientes a reactivar el proceso de paz. Eslovaquia se siente alentada por esos acontecimientos y coincide con la percepción predominante de que se necesita un mayor avance en la promoción de una solución integral y duradera para el conflicto entre árabes e israelíes en general y para el conflicto entre israelíes y palestinos en particular.

Si bien los resultados alcanzados siguen siendo modestos —y hemos tomado nota de las preocupaciones expresadas por el Sr. Pascoe acerca de la situación de seguridad— consideramos que ya se ha

logrado un impulso importante y positivo. Ese impulso debe ser aprovechado y profundizado aún más mediante la adopción de medidas concretas e inmediatas, incluidas medidas de fomento de la confianza.

En ese sentido, nos alienta el resultado de la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada el mes pasado en Riyadh y las reacciones positivas que suscitó en muchos protagonistas clave, incluido Israel. Respaldamos la iniciativa de paz árabe que se ha reafirmado como elemento fundamental para impulsar el proceso de paz, y acogemos con agrado la decisión adoptada recientemente por el Comité Ministerial Árabe, que es inicio prueba de un mayor compromiso con miras al inicio de un diálogo constructivo entre la parte israelí y la parte árabe.

Acogemos con beneplácito el encuentro entre el Primer Ministro de Israel, Ehud Olmert, y el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, el 15 de abril, que es el reflejo y la materialización de su compromiso de reunirse con regularidad. Consideramos que esas conversaciones directas serán útiles y decisivas para la solución de los numerosos temas complejos que son parte de la controversia. Abrigamos la esperanza de que el intercambio entre los dos líderes siga teniendo como objetivo no sólo aportar soluciones eficaces y duraderas a muchos de los problemas de la vida diaria, sino que también conduzca a negociaciones serias sobre el estatuto final y el arreglo pacífico del conflicto entre israelíes y palestinos. Seguimos estando convencidos de que esa solución solo podrá alcanzarse mediante negociaciones pacíficas, así como mediante la aplicación plena de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de los principios definidos por el Cuarteto y la hoja de ruta.

En ese sentido, estamos convencidos de que el Cuarteto sigue siendo el mecanismo más indicado para hacer avanzar el proceso de paz y de que la hoja de ruta es el plan más eficaz para lograr un acuerdo de paz duradero para el conflicto. Al referirnos al Cuarteto y su papel reiteradamente hemos instado a los palestinos a aprovechar el momento de unidad nacional para formar un Gobierno que esté comprometido con los principios del Cuarteto y cuya plataforma política dé cabida rápidamente a un acuerdo, así como a la continuación del diálogo sobre la solución del conflicto en el Oriente Medio. Seguimos evaluando la política y las acciones del gobierno palestino de unidad nacional

y estamos dispuestos a cooperar con aquellos de sus miembros que entiendan y acepten esos principios.

En lo que respecta a los acontecimientos diarios sobre el terreno, seguimos preocupados por la situación económica y humanitaria en la Ribera Occidental y Gaza. Por consiguiente, Eslovaquia acoge con beneplácito la decisión de prorrogar tres meses el mecanismo internacional temporal, lo que permitirá la entrega de los recursos y la prestación de la asistencia de manera directa al pueblo palestino. Para ese fin, instamos a Israel a reanudar la transferencia, directa o a través del mecanismo, de los ingresos palestinos recaudados por concepto de impuestos y derechos de aduana que mantiene retenidos. También lo exhortamos a aplicar plenamente el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso, así como a reabrir y dejar abiertos todos los cruces fronterizos.

Reiteramos nuestro llamado para que se ponga fin de inmediato a la violencia de las facciones palestinas así como a los ataques contra Israel, sobre todo el lanzamiento de cohetes en contra de los centros urbanos israelíes; y para que se libere al soldado israelí Shalit y al corresponsal Johnston de la BBC. En este sentido, apoyamos los esfuerzos y la actuación como dirigente del Presidente Abbas, así como los esfuerzos que con este fin realizan las partes interesadas de la región. También abrigamos la esperanza de que tanto Israel como los palestinos ejerzan la máxima moderación y hagan todo lo que esté a su alcance para sostener y seguir consolidando la cesación del fuego mutuamente acordada en Gaza.

Por su parte, esperamos que el Gobierno de Israel siga comprometido a buscar la paz sobre la base de los principios establecidos en la hoja de ruta, y que se abstenga de adoptar medidas o de emprender acciones que puedan contravenir los principios del derecho internacional.

Pasando ahora al Líbano, Eslovaquia sigue con suma atención el desarrollo de los acontecimientos en ese país, y aún se siente preocupada. El país tiene numerosos desafíos ante sí. Existe la urgente necesidad de estabilizar la situación y poner fin al actual estancamiento que, en nuestra opinión, no beneficia a nadie. El Líbano necesita reconstruirse y seguir desarrollándose, lo cual sólo puede lograr en un entorno pacífico y estable.

Estamos convencidos de que el único camino para lograr el consenso respecto de muchas cuestiones

es el diálogo nacional amplio. En nuestra opinión, la declaración de la Presidencia que aprobamos la semana pasada es una importante señal de que la comunidad internacional, y en particular el Consejo de Seguridad, está prestando una gran atención a toda la región. Ello también pone de relieve la necesidad de avanzar respecto de varios temas, incluida la cuestión de la liberación de los dos soldados secuestrados por Hizbollah en julio pasado. Todos los actores pertinentes, dentro y fuera del Líbano, deben adoptar medidas que fomenten la confianza.

Todos tienen que respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Líbano. La resolución 1701 (2006) constituye una buena base para una solución amplia, y todos los interesados deben respetarla y aplicarla. Los sobrevuelos israelíes deben cesar, el Gobierno del Líbano debe ser el único que pueda aplicar la fuerza dentro de su territorio y las autoridades y el ejército libanés tienen que fortalecer sus posición y su autoridad en todo el país, especialmente respecto del control de sus fronteras, a fin de tener éxito en la aplicación del embargo de armas establecido en la resolución 1701 (2006). Asimismo, es necesario aplicar la resolución 1559 (2004) relativa al desarme de las milicias.

Por último, pensamos que la normalización de las relaciones entre los vecinos de la región contribuirá notablemente a la estabilización de la situación en todo el Oriente Medio. No sólo hay necesidad de que se haga justicia, sino también de que haya compromiso y buena voluntad en todas las partes. Sólo de ese modo, mediante el diálogo y la cooperación, será posible, progresivamente, hallar una solución para todas las cuestiones pendientes.

Sr. Voto-Bernales (Perú): Le agradezco al Sr. Pascoe su detallado informe de esta mañana.

Mi delegación sigue observando con expectativa el proceso iniciado el pasado 17 de marzo cuando finalmente se estableció un gobierno de unidad nacional en Palestina bajo el liderazgo del Presidente Abbas. Este ha sido un paso importante para alentar un clima de entendimiento. El Perú comparte la invocación hecha por el Cuarteto el pasado 21 de marzo para que el Gobierno palestino respete en sus acciones su adhesión a los requerimientos de cesar los actos de violencia, de reconocer a Israel y de respetar

los acuerdos y obligaciones previos, incluida la hoja de ruta.

Afirmar una administración efectiva en el territorio palestino ocupado es imprescindible para contener la violencia y evitar el deterioro de la vida cotidiana. Esto incluye la capacidad para terminar con el continuo lanzamiento de cohetes contra objetivos civiles en Israel y para impedir el tráfico de armas al interior de Gaza. Esos hechos limitan la requerida movilización de la asistencia internacional, orientada a la recuperación de la grave situación económica que afecta a la población palestina en los territorios ocupados.

Por su parte, Israel debe dar también pasos efectivos, particularmente, suspendiendo la instalación de nuevos asentamientos en los territorios ocupados e iniciando el desmantelamiento del muro de separación en el territorio ocupado, cuya existencia es contraria al derecho internacional y al espíritu de convivencia y de paz. Israel debe disponer también acciones para que, sin vulnerar su seguridad, se permita una fluida circulación a la población civil palestina, que contribuya a aliviar tensiones y a facilitar las actividades económicas.

Es imperioso que las partes desarrollen políticas convergentes con el objetivo principal del proceso que es la celebración de negociaciones conducentes al fin de la ocupación y al establecimiento de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan en paz uno al lado del otro. En ese marco, las reuniones sostenidas por el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas, quienes han llegado a algunos entendimientos prácticos sobre asuntos humanitarios, de seguridad y libertad de movimiento, son un estímulo para el fomento de la confianza y una invitación a dar más espacio al diálogo y la negociación. Mi delegación saluda estas positivas señales y la voluntad política de ambos líderes para abrir una vía que pueda conducir a la paz, con el auspicio activo de las Naciones Unidas y de importantes actores internacionales.

Al respecto, reconocemos al Cuarteto como el mecanismo más relevante para impulsar la movilización de todos los actores hacia el diálogo y la construcción de entendimientos firmes. Destacamos las iniciativas emprendidas por sus integrantes, en particular por el Secretario General, cuya presencia en la región en estos días y el pasado marzo es valiosa y reafirma la voluntad de las Naciones Unidas para hacer

avanzar el proceso. Asimismo, son relevantes las gestiones emprendidas por la Secretaria de Estado de los Estados Unidos para aproximar a las partes, que han abierto sustantivos canales de diálogo. Asimismo, es necesario continuar alentando una activa y constructiva participación de los países árabes en el proceso, relanzada en la última Cumbre de la Liga Árabe en Riyadh, Arabia Saudita.

Con relación al Líbano, nos preocupa la persistencia de acciones que tienden a obstaculizar la labor del Gobierno democráticamente elegido en el Líbano y sus esfuerzos por restaurar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de ese país. Ello, sin duda, dificulta la aplicación de puntos sustantivos de la resolución 1701(2006).

Respaldamos la acción de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), y apoyamos asimismo su rol director para evitar que cualquier acto devenga en un indeseado enfrentamiento. En cuanto al área bajo mandato del FPNUL, es evidente que el éxito de esta última se encuentra ligado al continuo fortalecimiento de la capacidad de las Fuerzas Armadas del Líbano. Un punto neurálgico sigue siendo la aplicación del embargo de armas y el desarme de las milicias. Es necesaria la colaboración de los vecinos y países del área para detener el tráfico de armas, pero es también imprescindible que el Estado libanés recupere el monopolio del ejercicio del uso de la fuerza en su territorio.

Finalmente, en lo que concierne al Tribunal Especial Internacional que juzgará a los responsables del atentado terrorista que costó la vida del ex Primer Ministro Rafik Hariri, confiamos en que luego de la visita del Asesor Jurídico de las Naciones Unidas pueda procederse a su ratificación de conformidad con los procedimientos constitucionales internos del Líbano. En estas circunstancias, es necesario que todas las autoridades libanesas respeten los compromisos adquiridos y que fueran materia de pedidos unánimes a la comunidad internacional.

Para terminar, mi delegación hace suyas las expresiones del Secretario General Adjunto, Embajador Pascoe, de reconocimiento a la importante contribución del Sr. Álvaro de Soto como Representante Especial del Secretario General en la región del Oriente Medio, y se suma al homenaje a su distinguida trayectoria al

servicio de las Naciones Unidas, comprometido con la causa suprema de la paz.

Sr. Belle (Bélgica) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su presentación de información.

Para comenzar quiero hacer algunos comentarios acerca del conflicto israelo-palestino. Actualmente nos encontramos en una etapa de transición. En el curso del año 2006 la situación se deterioró; mientras que en el año 2007 tenemos algunos motivos para abrigar esperanzas. El diálogo directo entre las partes se ha reanudado con reuniones cumbres periódicas; las partes en la región han renovado su compromiso, como lo muestra el Acuerdo de La Meca y la reafirmación de la Iniciativa de paz árabe; y la comunidad internacional, en particular el Cuarteto, ha renovado su participación. Pero la esperanza sigue siendo frágil, y para evitar cualquier retroceso todas las partes deben trabajar de consuno y convertir su diálogo en medidas concretas.

Me referiré en primer lugar a las partes. Bélgica apoya la intención del Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert de reunirse de manera periódica, lo que les permitirá restablecer la confianza mutua y hacer progresos que sus respectivos pueblos puedan percibir con respecto a mejorar las condiciones de vida y la seguridad. Pero esas cuestiones provisionales no deben oscurecer la necesidad real de un debate futuro: cómo lograr una solución basada en dos Estados que vivan uno junto al otro en paz y seguridad. Demasiado a menudo en el pasado hemos visto que, debido a una falta de una visión política creíble, los deseos más profundos no pudieron alcanzarse. Al mismo tiempo, Bélgica insta a los Gobiernos de Palestina y de Israel a que hagan todos los esfuerzos a su alcance para mantener y fortificar la cesación del fuego de Gaza, convenida en noviembre de 2006. En ese sentido, el constante bombardeo con cohetes, los recientes enfrentamientos violentos y las declaraciones formuladas en los últimos días son muy preocupantes. El objetivo debe seguir siendo mantener la cesación del fuego y extenderla a los territorios ocupados.

Celebramos la creación del Gobierno de Unidad Nacional palestino ya que es un acontecimiento positivo; y esperamos que su programa y, sobre todo, sus medidas, reflejen el cambio de curso convenido en La Meca y muestren la decisión de guiarse por los principios del Cuarteto. Bélgica considera que la reforma del sector de seguridad debe ser una prioridad

para el Gobierno palestino, la Presidencia palestina y la comunidad internacional. Sin embargo, instamos al Gobierno israelí a que haga gestos simbólicos firmes para fortalecer el actual debate bilateral y devuelva los ingresos percibidos por concepto de impuestos e impuestos aduaneros, renuncie a la expansión de asentamientos en los territorios palestinos ocupados y a la construcción del muro de separación más allá de la Línea Verde.

En cuanto al papel de las partes regionales, Bélgica se suma al Secretario General para acoger con satisfacción los dinámicos esfuerzos de los países árabes, como los de la Cumbre de Riyad. Alentamos ese papel activo, que después de la Cumbre se reflejó en la decisión adoptada en El Cairo a nivel ministerial de establecer grupos de trabajo para examinar, junto con las partes internacionales y el Gobierno de Israel, la contribución de la Iniciativa de paz árabe así como vías para revitalizar el proceso de paz del Oriente Medio. Al respecto, Bélgica acoge con beneplácito que el Cuarteto haya renovado su decisión de actuar como catalizador de los esfuerzos de la comunidad internacional, en particular por medio de una mayor cooperación con las partes regionales.

Con respecto al Líbano, no queremos que esta peligrosa situación siga sin tener una respuesta. Todos nosotros, en el Líbano y en todas partes, debemos trabajar para salvaguardar la estabilidad y la soberanía del país. Por lo tanto, instamos a todas las partes políticas en el Líbano a que actúen de manera responsable para hacer posible que las instituciones funcionen normalmente con el fin de apoyar la soberanía. Compartimos la opinión del Secretario General, que se expresa en su reciente informe sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) (S/2007/147), de que el desplazamiento de la FPNUL y del ejército libanés al sur del río Litani ha causado verdaderos cambios estratégicos. Estos cambios son motivo de esperanzas, pero la resolución 1701 (2006) es un instrumento complejo que debe estar en constante movimiento. El Secretario General debe desempeñar un papel central respecto de mantener el impulso. Una vez más, celebramos el consenso que se logró la semana pasada en el Consejo de Seguridad para apoyar las propuestas del Secretario General, en especial el envío, con autorización del Gobierno del Líbano, de una comisión independiente de evaluación para supervisar la frontera.

Para concluir, debido a nuestra preocupación común respecto de la estabilidad en el Líbano y la lucha contra la impunidad, esperamos con interés un informe de la misión de apoyo a las partes libanesas que lidera el Sr. Nicolas Michel, Secretario General Adjunto de Asuntos Jurídicos.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación de China agradece al Secretario General Adjunto Pascoe su presentación de información.

Recientemente ha aparecido signos de alivio de la tensión en la situación en el Oriente Medio, y esto puede hacer surgir nuevas oportunidades. La Liga de los Estados Árabes ha celebrado una reunión cumbre en la que se decidió volver a lanzar la Iniciativa de paz árabe. El Presidente Abbas de la Autoridad Nacional Palestina y el Primer Ministro Olmert de Israel han comenzado a celebrar reuniones periódicas. La comunidad internacional ha intensificado sus buenos oficios en el proceso de paz del Oriente Medio, que estuvo paralizado durante muchos años. China considera que, en vista de esas circunstancias, todas las partes deben tratar de aprovechar esta histórica oportunidad para incrementar su cooperación, alentar activamente el proceso de paz e iniciar conversaciones, con el fin de promover el logro de nuevos avances en el proceso de paz del Oriente Medio. Por el momento, debemos centrar nuestra atención en los siguientes ámbitos.

En primer lugar, Palestina e Israel deben establecer una relación de confianza mutua y tener en cuenta las preocupaciones de la otra parte. Esa confianza ha estado dolorosamente ausente durante los últimos años, y esto ha obstaculizado seriamente el proceso de paz del Oriente Medio.

Se necesita con urgencia aprovechar el alivio de la tensión y aumentar los esfuerzos dirigidos a fomentar la confianza y acabar con la desconfianza. Israel debe detener la construcción de los asentamientos y del muro de separación, al tiempo que los palestinos deben poner fin a los ataques con cohetes contra Israel. Asimismo, las dos partes deben encontrar sin demora una solución para la cuestión de la puesta en libertad de sus respectivos prisioneros.

En segundo lugar, las dos partes deben trabajar en pro de la pronta reanudación de las conversaciones. Generales. Los dirigentes de ambas partes deben sacar el máximo provecho del mecanismo de reuniones quincenales dirigidas a examinar, ante todo, las

cuestiones relativas a los medios de vida de ambos pueblos, que son su principal motivo de preocupación. Deben buscar una solución adecuada para las cuestiones de seguridad y desarrollo, que preocupan a ambas partes, así como reducir el odio mutuo que sienten sus respectivos pueblos, y crear un clima armonioso y positivo. Ambas partes deben aprovechar esta oportunidad para reanudar conversaciones amplias.

En tercer lugar, la comunidad internacional debe apoyar la iniciativa de paz árabe, que los países árabes decidieron impulsar en la Cumbre celebrada en marzo. Esa opción estratégica ilustró sus expectativas y su deseo de paz y demostró su compromiso y su voluntad de trabajar ampliamente, por medios pacíficos y de conformidad con los acuerdos internacionales pertinentes, a fin de alcanzar una solución de sus controversias y conflictos con Israel. Ese es un mensaje positivo para Israel y la comunidad internacional. Creemos que el conflicto árabe-israelí sólo puede resolverse mediante conversaciones de paz entre los países árabes e Israel. Ambas partes deben colaborar a fin de mejorar las relaciones y las posibilidades de contacto.

En cuarto lugar, la comunidad internacional debe ayudar a las partes interesadas a alcanzar un rápido mejoramiento de la situación humanitaria en los territorios palestinos ocupados. Como resultado de las sanciones económicas y del embargo, la situación humanitaria y económica en los territorios ocupados está empeorando, y las condiciones de vida de la población son desastrosas. La comunidad internacional debe adoptar medidas sustantivas encaminadas a aliviar la crisis humanitaria que enfrenta el pueblo palestino.

China también observa con preocupación los acontecimientos ocurridos en relación con la situación en el Líbano. Esperamos que todos los partidos políticos del Líbano logren la unidad, resuelvan sus diferencias internas mediante negociaciones y alcancen un acuerdo sobre las cuestiones principales lo antes posible, como, por ejemplo, la creación de un tribunal especial para examinar el caso Hariri. El mantenimiento de la unidad nacional, la independencia y la integridad territorial, así como el logro de la unidad del pueblo, la armonía nacional, y el desarrollo son responsabilidad exclusiva del pueblo libanés. Esperamos que el Líbano avance en el logro de la reconciliación política. La comunidad internacional puede ofrecer la asistencia necesaria, pero demasiada

presión y demasiada intervención sólo echarán más leña al fuego, y no contribuirán a solucionar los problemas.

China siempre ha estado firmemente convencida de que la cuestión palestino-israelí sólo puede resolverse de manera adecuada sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, el principio de territorio por paz y las negociaciones políticas dirigidas a establecer un Estado palestino independiente que viva pacíficamente al lado de Israel. Ello redundaría en interés de los pueblos de Palestina e Israel, así como de todos los demás países y todos los países del Oriente Medio. Asimismo, llevará al logro de la paz y la seguridad en la región. China seguirá apoyando todos los esfuerzos que contribuyan al logro de ese objetivo. También somos partidarios de que el Consejo de Seguridad desempeñe un papel más importante al respecto.

Sr. Suescum (Panamá): Sr. Presidente: Agradecemos a su delegación, la Presidencia, el haber organizado el debate de hoy. Queremos también agradecer al Sr. Pascoe su información el día de hoy ante el Consejo.

Desde nuestro último debate, varias iniciativas políticas de actores regionales e internacionales —en especial los Estados Unidos, la Arabia Saudita, la Liga de los Estados Árabes y el Secretario General— mantienen vivo el proceso de paz en el Oriente Medio. La Cumbre de la Liga de los Estados Árabes del mes pasado fue fructífera y apoyamos el renovado compromiso de la región hacia la iniciativa árabe de paz. Su concepto básico, “territorio por paz”, puede resultar un elemento importante para una paz duradera entre Israel y sus vecinos. Instamos a la Autoridad Palestina a endosar oficialmente la iniciativa. Esta aceptación facilitaría la labor diplomática de los aliados del proceso de paz, al transmitir una clara señal a la comunidad internacional de que todo el pueblo palestino está comprometido con una solución de dos Estados viviendo lado a lado en paz y seguridad.

También han sido importantes los esfuerzos de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Condoleezza Rice, con el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert. Como resultado de estos esfuerzos, el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert han decidido reunirse cada dos semanas. Estas reuniones aún no han dado resultados concretos. Sin embargo, la alternativa, la de no reunirse, representaría otro

impedimento para llegar a una solución justa a la cuestión de Palestina y de la región.

Nos preocupa que estas discusiones puedan resultar sólo en gestos, a la larga vacíos, si las partes no las aprovechan para discutir los temas más céntricos que impiden la concertación de un acuerdo de paz, tales como las fronteras de un Estado palestino, los refugiados y la jurisdicción de Jerusalén. Las partes deben, en particular, avanzar hacia la definición de un horizonte político que dé al pueblo palestino y al de Israel una meta esperanzadora sobre su futuro. Facilitaría el proceso de concretar el compromiso de todas las facciones del pueblo palestino con el proceso de paz.

Los eventos sobre el terreno aún impiden un clima conducente al desarrollo de la confianza entre las partes y a un acuerdo final de paz. Los continuos ataques desde Gaza por militantes palestinos amenazan casi a diario a civiles israelíes. Los secuestros del soldado Gilad Shalit y del reportero de la BBC Alan Johnston y la falta de prueba de vida de éste, además de crear un clima de inseguridad en el territorio palestino, demuestran poca voluntad por la paz por parte de algunas facciones palestinas. Instamos a que estas dos víctimas de secuestro sean puestas en libertad sin demoras y sin condiciones.

Por otra parte, acciones unilaterales del Gobierno de Israel privan de normalidad a la vida de los palestinos e impiden el proceso de paz. En algunos casos constituyen violaciones a los derechos humanos y al derecho internacional. Las repetidas incursiones letales en territorio palestino, como la del último fin de semana, causan la muerte de civiles palestinos inocentes. Reiteramos nuestra solicitud a Israel de que cese sus incursiones militares en territorio palestino. Hacemos también un llamado a la Autoridad Palestina, en especial al Gobierno de Hamas, para que inste a sus facciones a ejercer prudencia y respetar la cesación del fuego con Israel. Acogemos con agrado los informes iniciales de que esto ya ha ocurrido. Reiteramos que el compromiso político de la Autoridad Palestina con el proceso de paz no será creíble mientras no logre impedir los actos de violencia de sus facciones armadas.

No dejan de preocuparnos las delicadas condiciones en las que viven los palestinos en algunas partes del territorio ocupado. Las restricciones del movimiento de personas y la construcción en el

territorio de asentamientos ilegales representan graves violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional. Agudizan la frustración del pueblo palestino con la ocupación. Se suma a estas acciones un proceso de paz que parece no tomar vuelo y todo ello erosiona la confianza de los palestinos para con Israel y la expectativa de encontrar una solución a su estadidad por medio de un proceso político.

Instamos al Gobierno de Israel a que relaje las medidas restrictivas que impone sobre la población palestina en el territorio ocupado, incluida Jerusalén Oriental. De igual manera, instamos al Gobierno de Israel a que ponga fin a las restricciones de movimiento, en particular a la construcción del muro ilegal de separación, el cual debe ser desmantelado para así poder dar un destello de normalidad a la vida de los palestinos.

En el Líbano nos preocupa el continuado estancamiento político, pese a algunas señales esperanzadoras de diálogo entre las partes. Urgimos a las partes a continuar estos esfuerzos y reiteramos que la paz en el Líbano pasa por un proceso político para la unidad nacional, y que a su vez este proceso pasa por el establecimiento del tribunal especial internacional.

Deploramos las acciones sobre la tierra y en el aire que violan las obligaciones bajo las resoluciones del Consejo de Seguridad y que impiden el camino de la paz.

Por último, quisiéramos unirnos a las felicitaciones y a los agradecimientos al Sr. Álvaro de Soto por su gran labor.

Sr. Montovani (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Howells: Quisiera empezar dándole la bienvenida y agradecerle que se encuentre entre nosotros en el Consejo y que presida hoy esta sesión. También deseo dar las gracias al Secretario General Pascoe por su exposición informativa.

En las últimas semanas se han registrado novedades prometedoras en la crisis israelo-palestina. Tras la creación del Gobierno de unidad nacional y los contactos directos entre el Presidente de la Autoridad Palestina y el Primer Ministro israelí, la Liga de los Estados Árabes ha ofrecido una perspectiva para el proceso de paz que no debería desatenderse. La propuesta que surgió en la Cumbre de Riyadh de revivir el plan de Beirut es una base interesante para las negociaciones que podría hacer que el proceso

político se demorara menos en definir los parámetros necesarios para la transición hacia la fase final de la hoja de ruta.

Nos complace la actitud positiva que ha asumido el Gobierno israelí respecto de la decisión de la Liga de los Estados Árabes de pedir a Egipto y Jordania que estudien las modalidades para la definición de los términos de la aplicación de la propuesta que se relanzó en la Cumbre de Riyadh. Hace mucho que Italia está de acuerdo en que es necesario aumentar el número de países que apoyan el proceso de paz y considera que la participación de los países árabes es útil para aumentar las posibilidades de hallar una solución regional al conflicto. Estamos seguros de que los contactos que mantendrán Israel, Egipto y Jordania a tal efecto ayudarán a acercar las posiciones paulatinamente. Esperamos que las partes demuestren la flexibilidad y la buena voluntad necesarias para iniciar un diálogo efectivo.

Italia confirma su apoyo a los principios de la hoja de ruta toda vez que reitera la necesidad de que al aplicarse se tenga en cuenta la necesidad de progresar rápidamente hacia una solución justa y decisiva. En ese marco, seguimos apoyando plenamente el papel del Cuarteto, y en su seno el de la Unión Europea, para potenciar el éxito de las negociaciones entre Israel y los palestinos.

Nos preocupan mucho las declaraciones de algunas facciones palestinas que pretenden poner fin a la tregua en Gaza, que hasta la fecha se ha mantenido bien. Si esas declaraciones fueran seguidas de actos se podría desencadenar una vez más una espiral de violencia que haría peligrar los lentos progresos logrados hasta la fecha. Por lo tanto, sería esencial que el Gobierno palestino se comprometiera firmemente a poner fin a los ataques violentos así como al lanzamiento de los cohetes Qassan, el contrabando de armas en Gaza y la detención del Cabo Shalit.

Al mismo tiempo, creemos que Israel debería adoptar medidas concretas para suavizar las restricciones sobre la libertad de movimiento del pueblo palestino, sobre todo en la Ribera Occidental, a fin de que cese el bloqueo del acceso de personas y bienes a la Franja de Gaza, sobre todo en el cruce de Rafah. Israel también debería reanudar rápidamente la transferencia de los ingresos aduaneros al Gobierno palestino. En este marco, esperamos que se reúnan las condiciones necesarias para que pueda volver a operar

cabalmente la Misión de la Unión Europea de asistencia para el control de la frontera.

De igual importancia es que ambas partes se esfuercen por evitar acciones o adoptar posiciones que puedan ser malinterpretadas por la opinión pública y generar tensiones que podrían dificultar o detener el diálogo. En ese marco, es vital que tanto Israel como la Autoridad Palestina se esfuercen por evitar todas las acciones que puedan poner en peligro el precario diálogo que se ha establecido.

Creemos que las reuniones entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert son prometedoras. No obstante, debería evitarse que la opinión pública palestina tuviera la impresión de que se trata de un simple despliegue mediático que no repercute de manera patente en la mejora de sus condiciones de vida en los territorios. Esa es una de las razones por las que creemos que Israel debería aprovechar la oportunidad de revitalizar, con convicción, el diálogo con el Presidente Abbas, cuya responsabilidad en relación con las negociaciones de paz se reconoce claramente en el programa del nuevo Gobierno palestino, pese a la limitación de que todo acuerdo tendría que ser ratificado por el Consejo Nacional Palestino o mediante referendo.

En ese contexto, es crucial potenciar la reconstrucción económica de los territorios palestinos y facilitar la rehabilitación de la trama social palestina, una tarea en la que se distinguió la Unión Europea en los últimos meses con la asistencia que presta al pueblo palestino.

En cuanto al Líbano, nos inquieta que la situación política sea muy delicada, ya que sigue siendo extraordinariamente compleja y está estrechamente vinculada a la solución de demasiadas cuestiones interrelacionadas, a saber, la creación del tribunal internacional que se ocupa del asesinato de Hariri y el Gobierno de unidad nacional. Estamos convencidos de que el estancamiento político en que se encuentra el país únicamente podrá superarse si todas las partes libanesas asumen valientemente su responsabilidad política. Por lo tanto, instamos una vez más al Gobierno y a la oposición a reanudar decididamente el diálogo para tratar de solucionar los problemas políticos del país desde su raíz.

Estamos convencidos de la necesidad de crear el tribunal internacional. No obstante, en esta coyuntura delicada del proceso político libanés, tenemos que ser

conscientes de las posibles repercusiones en el marco nacional de una acción más aguda de la comunidad internacional.

Por encima de todo, lo que debe resurgir en el Líbano es la voluntad de reavivar el diálogo nacional para abordar las causas profundas de los problemas políticos del país que han dado lugar al actual estancamiento institucional. Por consiguiente, Italia cree que la reanudación del diálogo entre la mayoría y la oposición debe alentarse y consolidarse como requisito para un acuerdo que permita al Líbano superar esta difícil crisis política.

La comunidad internacional está profundamente comprometida con la estabilización del país, y la presencia de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) en el Líbano meridional es una garantía de ese compromiso de la comunidad internacional. No obstante, nos preocupa que la solución todavía parezca lejana para algunas cuestiones clave para la normalización de las relaciones bilaterales entre el Líbano e Israel, sobre todo en lo relativo a los soldados secuestrados, las granjas de Sheba'a y los vuelos israelíes sobre el Líbano.

En diversas ocasiones, la FPNUL ha demostrado su capacidad de intervenir rápida y eficazmente para atenuar las tensiones en la frontera entre el Líbano e Israel que podían degenerar en una situación peligrosa. Creemos que el mecanismo tripartito formado por la FPNUL, las Fuerzas Armadas libanesas y las Fuerzas de Defensa de Israel es especialmente útil para resolver las posibles controversias e instamos a las partes a seguir haciendo uso de este mecanismo regularmente. Alentamos a las partes a que procedan rápidamente, en colaboración con la FPNUL, a establecer una demarcación más exacta de la Línea Azul, con vistas también a evitar que se repitan los incidentes a lo largo de la Línea.

En ese sentido, consideramos que es fundamental definir claramente la cuestión de las granjas de Sheba'a, que sigue siendo una fuente peligrosa de tensiones a lo largo de la frontera entre los dos países. Agradecemos la labor que han llevado a cabo durante los últimos meses los cartógrafos de las Naciones Unidas y esperamos que pronto se redacte una propuesta que sirva de base para celebrar consultas políticas.

Nos preocupan los informes sobre el contrabando de armas al Líbano, especialmente fuera de la zona de

operaciones de la FPNUL, pese a la prohibición que se dispone en la resolución 1701 (2006). Confiamos en el compromiso de las Fuerzas Armadas del Líbano de prevenir el contrabando de armas, pero resulta fundamental que todos los países vecinos se comprometan a evitar un aumento del potencial destructivo de las distintas facciones libanesas enfrentadas.

Creemos que es importante que las Naciones Unidas intervengan en esta cuestión. Teniendo esto en cuenta, respaldamos la propuesta del Secretario General de enviar una misión independiente con el fin de evaluar la vigilancia de la frontera libanesa con respecto al tráfico de armas y de formular recomendaciones, propuesta que hizo suya el Consejo de Seguridad en la declaración de la Presidencia aprobada el 17 de abril (S/PRST/2007/12).

Consideramos importante que Siria se comprometa seriamente a este respecto. Damasco puede desempeñar una función positiva en la estabilidad y el desarrollo de la región, pero sólo si confirma con hechos su voluntad de actuar de buena fe y en aras de la paz. En ese sentido, esperamos con interés conocer el resultado de la reciente visita del Secretario General a Damasco.

La plena aplicación de resolución 1701 (2006) es responsabilidad primordial del Gobierno del Líbano. Sin embargo, somos conscientes de las dificultades que enfrentan las Fuerzas Armadas del Líbano debido a la falta de equipos y capacitación adecuados para llevar a cabo algunas de las tareas fundamentales que dispone la resolución, en concreto en lo que se refiere a la prevención del contrabando de armas. Resulta fundamental que empecemos a reflexionar cuanto antes acerca del modo maneras de ayudar a las Fuerzas Armadas del Líbano a alcanzar los niveles adecuados en materia de capacitación, equipos y recursos.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): También nosotros agradecemos al Secretario General Adjunto Sr. Pascoe, su exposición informativa sobre la situación relativa al proceso de paz en el Oriente Medio.

En los últimos meses se ha producido una serie considerable de acontecimientos dignos de mención en el Oriente Medio. Es importante que continuemos influenciando la situación local, aprovechando el impulso generado a partir de la Cumbre Árabe celebrada en Riyadh. Las decisiones adoptadas allí han

creado un entorno propicio para la estabilización del proceso de paz en el Oriente Medio. Durante el próximo período de sesiones se establecerán contactos muy intensivos, de conformidad con la decisión adoptada en la Arabia Saudita entre las partes, incluido el Cuarteto, que contarán con la participación de Rusia, de los interlocutores regionales y de otras partes interesadas. Prevedemos que se obtendrán resultados positivos en la reunión ministerial periódica del Cuarteto que se celebrará en mayo. Acogemos con satisfacción los grandes esfuerzos del Secretario General para encontrar una solución amplia en el Oriente Medio. Esperamos con interés escuchar sus ideas sobre los resultados de su reciente visita a la región. Acogemos con satisfacción la evaluación positiva del Secretario General de las conversaciones celebradas en Damasco.

Debemos aprovechar esta situación general favorable para realizar esfuerzos específicos a fin de revitalizar el diálogo entre árabes e israelíes en todas sus vertientes, concretamente entre Israel y Siria, y promover el intercambio de opiniones entre la Autoridad Nacional Palestina y el Gobierno de Israel a nivel de negociaciones sustantivas. Obviamente, todo ello requerirá esfuerzos considerables. Lo principal es que esta labor se emprenda de manera colectiva, con la participación de todas las partes interesadas.

Pese a estas tendencias positivas, la situación en esa región sigue siendo muy compleja. Ello se debe principalmente a la situación de seguridad en los territorios palestinos. Las partes deben hacer gala de la máxima moderación, cumplir sus obligaciones pertinentes y evitar las acciones que podrían socavar el proceso.

El 18 de abril se celebró una reunión del Comité Ministerial de la Liga de los Estados Árabes para hacer un seguimiento de la iniciativa de paz árabe. Rusia ha respondido de manera positiva al resultado de esa reunión. Otorgamos gran importancia a la creación por la Liga de un mecanismo para establecer un diálogo sustantivo en el que todas las partes interesadas, incluidas las autoridades pertinentes de Egipto y Jordania, establezcan contactos directos con Israel a fin de encontrar la manera de solucionar el conflicto entre árabes e israelíes.

Ese es el enfoque que Rusia, como miembro permanente del Consejo de Seguridad y miembro del Cuarteto de mediadores internacionales para la paz en

el Oriente Medio, siempre ha propiciado. Continuaremos apoyando las iniciativas encaminadas a alcanzar una solución completa del problema árabe-israelí que, por supuesto, ha de ser recíproca y tener en cuenta las preocupaciones de ambas partes, así como a buscar soluciones reales que cuenten con una base jurídica.

Moscú ha señalado a la atención la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita, país anfitrión de la reciente reunión de los Estados árabes, en pro de una conferencia sobre el Oriente Medio patrocinada por las Naciones Unidas que cuente con la participación de la comunidad internacional, agentes regionales y las propias partes. Esta propuesta está en consonancia con la iniciativa rusa bien conocida de convocar una conferencia internacional sobre el Oriente Medio. Estamos seguros de que ello hará posible la reanudación del proceso de paz en la región en todas sus vertientes, a fin de alcanzar una solución completa, justa y duradera del conflicto árabe-israelí.

Desafortunadamente, la situación en el Líbano continúa siendo compleja, ya que en el Parlamento, el Gobierno del Líbano mayoritario y los partidos de la oposición no han alcanzado un consenso sobre dos cuestiones fundamentales: la formación de un gobierno de unidad nacional y el establecimiento de un tribunal internacional que se encargue de la cuestión del asesinato del ex Primer Ministro Hariri. Instamos al pueblo libanés a que continúe esforzándose por alcanzar el objetivo principal de mantener el consenso nacional, lo cual implica garantizar que el Líbano conserve su unidad, su integridad territorial y su soberanía.

La comunidad internacional debe ayudar a los libaneses a encontrar una solución completa de los problemas pendientes de manera constructiva y sin presiones injustificadas. Sin embargo, sigue incumbiendo a todas las fuerzas políticas libanesas la responsabilidad primordial del destino del Líbano.

Sra. Asmady (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias, en nombre de mi delegación, por presidir este debate y al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

El conflicto del Oriente Medio sigue siendo uno de los asuntos más acuciantes de los que debe ocuparse con firmeza el Consejo de Seguridad en la actualidad. Como ha dicho el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon

en varias ocasiones, la región del Oriente Medio es más compleja, más frágil y más peligrosa ahora de lo que lo ha sido durante mucho tiempo. Esa complejidad justifica una respuesta decisiva y constante de las Naciones Unidas, en particular del Consejo de Seguridad y otros órganos de la Organización, así como de sus dirigentes. Indonesia siempre ha opinado que las Naciones Unidas deben renovar constantemente su compromiso con en el Oriente Medio si queremos lograr la paz en la región.

En ese sentido, mi delegación agradece el compromiso del Secretario General y su reciente visita al Oriente Medio, incluida Siria. Coincidimos con su observación de que solucionar el conflicto del Oriente Medio es una necesidad tanto moral como estratégica. Nosotros, las Naciones Unidas —y no sólo el Consejo— tenemos la obligación moral de conseguir la paz en la región.

Una vez más, debido a la magnitud del desafío, las Naciones Unidas no pueden enfrentarse solas a él. Por lo tanto, la alianza entre las Naciones Unidas, la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia en el foro del Cuarteto sigue siendo fundamental.

Tenemos muchas esperanzas depositadas en el Cuarteto y creemos que éste debe continuar realizando esfuerzos, reuniéndose periódicamente y supervisando, por conducto de sus enviados, los acontecimientos ocurridos y las medidas adoptadas por las partes interesadas. Esperamos con interés sus próximas reuniones en la región y alentamos al foro a que alcance un nuevo y mayor compromiso a fin de hacer realidad la paz sostenible en la región.

Mi delegación espera también que, al disponer de información de primera mano de las reuniones con los distintos dirigentes de la región, el Secretario General pueda inyectar nuevos bríos al trabajo del Cuarteto. El Cuarteto es fundamental para mantener el impulso al nivel internacional, pero al nivel regional, los esfuerzos por la paz también requerirán que los protagonistas de la región tengan afinidad con la cuestión. Por consiguiente, encomiamos a Arabia Saudita por sus importantes iniciativas, entre ellas la reunión de La Meca, así como a otros países en la región por su contribución.

También respetamos mucho el papel de la Liga de los Estados Árabes y felicitamos la Declaración de Riyadh aprobada en su última Cumbre. Consideramos que la comunidad internacional debe apoyar la

reafirmación de los Estados miembros de la Liga de Estados Árabes, conforme lo estipula la Declaración, de sus compromisos con la Iniciativa de paz árabe.

La Iniciativa, aprobada en la hoja de ruta, es un elemento importante que sienta las bases del proceso de paz. Es una fórmula nacional encaminada a lograr la verdadera paz duradera en la región, iniciativa que reafirma que los países en la región se ocupan de los asuntos que los afectan.

En cuanto al conflicto israelo-palestino, mi delegación reitera su llamamiento para que se limite y evite toda medida que pudiera poner en peligro las oportunidades de paz. Deploramos la continuación de las incursiones de las Fuerzas de Defensa de Israel en las ciudades palestinas, incluidas Naplusa y Jenin, y en los campamentos de refugiados. Lamentamos también el uso por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel de civiles palestinos como escudos humanos, en los registros puerta a puerta que llevan a cabo durante esas incursiones. Mi delegación exige que Israel cese esas acciones y respete los derechos humanos del pueblo palestino y el derecho internacional.

La práctica continuada de la construcción ilegal del muro en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental, en desafío de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia es también deplorable. Las consecuencias perjudiciales de esa medida para los palestinos son evidentes. Cuando alcance toda su longitud de 703 kilómetros, la barrera habrá encerrado completamente a más de 31,000 personas. Con el 80% de la barrera que atraviesa el territorio palestino, las comunidades palestinas están cada vez más divididas en cantones y aisladas unas de otras.

Por el lado positivo de las actuales relaciones israelo-palestinas, acogemos con satisfacción la elaboración de un mecanismo bisemanal, mediante el cual el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert se consulten mutuamente y examinen las cuestiones políticas de una manera sistemática. El compromiso que han contraído de hacer todo lo posible para promover la paz es digno de elogio.

El acuerdo alcanzado entre el Presidente palestino Mahmoud Abbas y el Primer Ministro Ismail Haniyeh, el 14 de marzo de 2007, sobre la composición del Gobierno de Unidad Nacional, y su toma de posesión el 17 de marzo de 2007, es un acontecimiento

positivo. Reconocemos la sutileza con la que ambas partes tuvieron que actuar para lograr ese acuerdo.

La comunidad internacional debe darle al Gobierno de Unidad Nacional de Palestina la oportunidad de trabajar. La asistencia internacional que brindan los Estados donantes para la creación de capacidades y la promoción de la eficacia y la eficiencia del Gobierno de Unidad Nacional será fundamental.

Una solución general al conflicto del Oriente Medio debería también incluir el logro de una solución permanente a los problemas que surgieron de los conflictos entre Israel y el Líbano, así como entre Israel y Siria.

En cuanto al Líbano, mi delegación deplora firmemente la continuación de las violaciones por parte de Israel del espacio aéreo libanés, que contravienen la letra y el espíritu de la resolución 1701 (2006). Nunca podrá insistirse lo suficiente en el hecho de que si Israel se compromete realmente a la causa de la paz, debe cumplir sus obligaciones en virtud del estado de derecho. Nos sigue preocupando la agitación política en estos momentos en el Líbano. A nuestro modo de ver, si bien la comunidad internacional está trabajando arduamente para garantizar la paz en la región, el pueblo libanés y sus dirigentes deben trabajar con diligencia para lograr la unidad nacional y la reconciliación. Esa es una contribución importante de la que no pueden prescindir los esfuerzos internacionales que se realicen en el país y en la región. Recalcamos la importancia que reviste la verdadera observancia de los Acuerdos de Taif por parte de todos en la región.

En cuanto a las cuestiones relativas a Siria, es alentador que se esté valorando ampliamente el papel de Siria en los cálculos de paz en el Oriente Medio.

Mi delegación acoge con satisfacción la disposición del Presidente Assad de reanudar las negociaciones con Israel. Consideramos que la solución a la cuestión de las Alturas del Golán sobre la base de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 497 (1981) contribuirá a la solución general del conflicto del Oriente Medio. También acogemos con satisfacción las garantías del Presidente Assad de que Siria cooperará con las Naciones Unidas en todas las cuestiones relativas a la paz y a la seguridad en el Oriente Medio.

Para concluir, mi delegación desea reafirmar su voluntad de contribuir de manera constructiva a los esfuerzos dirigidos a promover la paz en el Oriente Medio. Deseamos también reiterar nuestra convicción de que el fin de la ocupación israelí, que comenzó en 1967, y la creación de un Estado palestino independiente y viable, junto con un Estado de Israel seguro y plenamente reconocido, serán fundamentales para la consecución de una paz justa, duradera y general en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

En primer lugar, deseo dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe por su informe. Es un trabajo oportuno e impresionante. Como dejó claramente establecido, este es un momento de oportunidad en el Oriente Medio. Hay algunos acontecimientos positivos que son motivo de esperanza, y corresponde a la comunidad internacional instar a las partes para que aprovechen este momento y apoyen el proceso de paz.

Ello es aún más importante luego de la última escalada de violencia que ha dado lugar a muchas muertes en ambas partes. La estabilidad relativa en los últimos meses ha permitido avanzar en el frente político. El regreso a la violencia sería un retroceso inaceptable. En ese contexto, condeno la violación de la cesación del fuego en Gaza por parte de la facción militar de Hamas, y espero que el Gobierno de Unidad Nacional adopte las medidas necesarias para impedir esos ataques. Todas las partes deben poner fin de inmediato a la violencia para que podamos seguir concentrándonos en el proceso político. Debería ser evidente para todos que sólo mediante el diálogo se puede lograr un progreso importante.

La creación del Gobierno de Unidad Nacional, en marzo, fue un paso importante. El Reino Unido juzgará al Gobierno por su plataforma y sus acciones, y responderá en consecuencia. Como hemos dejado claro, siempre hemos estado dispuestos a trabajar con un Gobierno que se base en los principios del Cuarteto. Insto a los colegas para que sean consecuentes en su mensaje al Gobierno de Unidad Nacional sobre la importancia de la adhesión a esos principios.

Deseo aprovechar esta oportunidad para celebrar la creación del Comité Ministerial Árabe para la Iniciativa de Paz Árabe, a raíz de la reafirmación de esa iniciativa en la Cumbre de la Liga de los Estados

Árabes, celebrada en Riyadh. Celebro también el papel que la Secretaria Rice ha desempeñado al lograr unir al Primer Ministro Olmert y al Presidente Abbas en su última reunión celebrada el 15 de abril. Espero sinceramente que ese diálogo continúe.

Debemos ahora centrarnos en lo que ya disponemos. Es necesario que revitalicemos los mecanismos y marcos vigentes, como el Cuarteto y la Iniciativa de paz árabe. Debemos velar por que se mantenga el impulso, independientemente de los esfuerzos por desviarnos del proceso. Por supuesto, tendrán lugar acontecimientos que nos desvíen. Sin embargo, no podemos permitir que este proceso sea víctima de esos acontecimientos o, de hecho, de expectativas demasiado elevadas. Por el contrario, debemos hallar la manera de ofrecer esperanzas tanto al pueblo israelí como al pueblo palestino y ayudarlos a desarrollar la confianza mutua. Ese es el motivo por el cual necesitamos trabajar juntos y ofrecer un horizonte político.

La comunidad internacional debe demostrar su compromiso respecto de un futuro Estado palestino y de la seguridad de Israel. Podemos demostrar un firme respaldo al logro de un Estado palestino viable mejorando la capacidad de las instituciones palestinas. Facilitar la coordinación de la asistencia que se brinda a los palestinos también ayudará a corto plazo a mejorar la vida cotidiana de los palestinos. El Mecanismo Internacional Transitorio sigue canalizando la asistencia humanitaria, pero, por otro lado, insto a Israel a que deje de retener los ingresos fiscales palestinos.

Celebro la intención del Primer Ministro Olmert de normalizar la apertura de los cruces fronterizos de Karni y Rafah y relajar otras restricciones sobre el movimiento. Todo ello ayudaría a mejorar la vida de los palestinos y a aumentar la confianza entre las partes. Sin embargo, ambas partes pueden hacer más para fomentar la confianza. Pido que se libere inmediatamente al Caporal Shalit y que se dejen de lanzar cohetes Qassam de Gaza a Israel. Tengo entendido que el Presidente Abbas presentó al Primer Ministro Olmert un plan de seguridad, y espero realmente que al continuar el diálogo las partes puedan llevarlo a la práctica y mejorar la seguridad. También me sumo a los llamamientos a Israel para que se atenga a la hoja de ruta y detenga la construcción de asentamientos, incluida la ampliación de los

asentamientos existentes, y elimine todos los puestos avanzados.

El Cuarteto tiene un importante papel de liderazgo que desempeñar en el proceso de paz, y me complace que este año se haya reunido con frecuencia. Nos gustaría que se celebrara una reunión más amplia del Cuarteto, en la que participaran los países de la región. Huelga decir que la región tiene un papel que asumir, que consiste en ofrecer perspectivas de paz y mejores relaciones para las partes dentro de la región. Las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar. Es esencial que la participación de todos los organismos y órganos de las Naciones Unidas sea constructiva y que la respuesta de la Organización ante la situación se coordine cuidadosamente. Me complace saber que la visita del Secretario General a la región el mes pasado fue un éxito.

También quisiera aprovechar esta ocasión para dar las gracias a todos los que han secundado nuestros llamamientos a favor de la liberación del periodista británico Alan Johnston. Seguimos pidiendo su liberación inmediata e incondicional. Es completamente inaceptable que se le siga reteniendo. Alan Johnston ha sido un gran amigo del pueblo palestino, que decidió vivir en Gaza para informar de las noticias y de la verdad según la veía, desde Gaza. Es un delito reprensible, y debe ser liberado inmediatamente porque la existencia de una prensa libre y dinámica es la piedra angular de toda sociedad democrática.

Quisiera reiterar el compromiso del Reino Unido de encontrar una solución en el Oriente Medio que desemboque en una paz general y duradera, con dos Estados, Palestina e Israel, que convivan el uno al lado del otro en condiciones de paz y seguridad.

Ahora hablaré brevemente del Líbano. Respalamos los esfuerzos constantes del Primer Ministro Sinióra por encontrar una solución para la actual situación política. El elemento central de esas conversaciones es la cuestión de un tribunal para enjuiciar a quienes se acabe inculcando del asesinato de Rafik Hariri. Estamos convencidos de que la pronta creación del tribunal redundará en interés de todos los libaneses, sobre todo para poner fin, de una vez por todas, al ciclo de asesinatos perpetrados por motivos políticos. Seguiremos respaldando los esfuerzos tendientes a conseguirlo.

El Reino Unido también está plenamente comprometido con la plena aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, que, al igual que el tribunal, es fundamental para la estabilidad futura del Líbano. El Consejo acaba de autorizar la primera medida importante de seguimiento operacional de esa resolución: el envío de una misión de las Naciones Unidas para evaluar la seguridad en la frontera con Siria. Se trata de una medida importante que esperamos que potencie la soberanía libanesa y mejore el cumplimiento del embargo de armas establecido por la resolución 1701 (2006). También esperamos que se progrese respecto de la cuestión de las granjas de Sheba'a, y subrayamos una vez más la necesidad de que se libere a los soldados israelíes secuestrados en el verano.

Anteriormente, en demasiados momentos de oportunidad hemos pecado, si se me permite decirlo, de un optimismo ingenuo. En todas las partes persisten grandes desafíos. Sin embargo, el premio de la paz y la seguridad para la región se puede conseguir si los integrantes de la región dan muestras de valentía y si los integrantes de la comunidad internacional damos muestras de compromiso. El Reino Unido no escatimará esfuerzos para asumir la parte que le corresponde.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el Observador Permanente de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Los felicito a usted y a su país, el Reino Unido, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril. Ministro Howell: A Palestina le complace verlo presidir el debate de hoy. Quisiera asegurarle que los dirigentes palestinos, sobre todo el Presidente Abbas, están haciendo todo lo que pueden para lograr la liberación del periodista de la BBC Alan Johnston. Transmito asimismo nuestro reconocimiento a Sudáfrica por la gran aptitud con la que dirigió el Consejo el mes pasado. También doy las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por la exposición informativa que ha ofrecido hoy al Consejo sobre la situación actual. También me gustaría que constaran en acta nuestro agradecimiento y reconocimiento al Sr. Álvaro de Soto por el servicio prestado y el papel desempeñado. Nuestros dirigentes

le transmitirán el agradecimiento de Palestina en su debido momento.

Este es también un momento oportuno para expresar nuestro agradecimiento al Excmo. Secretario General Ban Ki-moon por su reciente visita al territorio palestino ocupado, donde vio de primera mano las dificultades sobre el terreno, incluidas, entre otras, la intrusión de los asentamientos y del muro en todos los aspectos de la vida y la crisis humanitaria que sufre el pueblo palestino bajo ocupación israelí.

Tal como se ha destacado durante la exposición informativa de hoy, varias partes, en particular, los países árabes, el nuevo Gobierno palestino de unidad nacional y los miembros del Cuarteto, están realizando múltiples esfuerzos para reactivar el proceso de paz con miras a reanudar negociaciones directas entre las partes palestina e israelí y, en última instancia, lograr una solución justa y pacífica para este trágico conflicto. Esos esfuerzos han reavivado las esperanzas del pueblo palestino y de todas las partes afectadas respecto de la posibilidad de un gran avance que detenga el deterioro de la situación y cree condiciones más propicias al diálogo y a negociaciones de paz sustantivas.

No obstante, lamentablemente, mientras se efectúan estos esfuerzos, Israel, la Potencia ocupante, sigue optando activamente por políticas y prácticas ilegales dirigidas a mantener su ocupación de casi 40 años del territorio palestino, incluida Jerusalén oriental. Mientras todos los demás hablan de paz, la campaña de colonización de Israel prosigue, su agresión militar contra la población civil palestina persiste y su castigo colectivo de todo el pueblo palestino continúa. Dichas medidas contrastan totalmente con los esfuerzos de paz y agravan la nefasta situación sobre el terreno, lo que atiza las tensiones y el cinismo y perjudica la reanudación del diálogo y la negociación.

El telón de fondo de los actuales esfuerzos de paz sigue siendo el de una crisis en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, en la que el pueblo palestino sigue sufriendo graves violaciones y el incumplimiento del derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y los derechos humanos, que a diario sigue cometiendo la Potencia ocupante. Así, aunque entre el pueblo palestino crecen las esperanzas y aunque sus dirigentes se esfuerzan por mejorar las condiciones de vida y reactivar las negociaciones de

paz, la situación crítica que afrontan a diario a consecuencia de las medidas de la Potencia ocupante, junto con las sanciones internacionales injustas que se les han impuesto, empañan esas esperanzas y amenaza con extinguirlas.

La realidad en el territorio palestino ocupado es deprimente, pero debe examinarse. Si bien consideramos que es necesario que todos nosotros centremos nuestros esfuerzos en reactivar el proceso de paz y promover un clima positivo, también consideramos que es necesario poner de relieve esa realidad a fin de brindar un panorama completo de la situación que enfrenta actualmente el pueblo palestino, ya que ningún esfuerzo de paz puede tener éxito en esas condiciones.

En los últimos días, Israel, la Potencia ocupante, ha seguido llevando a cabo ataques militares destructivos y mortíferos en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza, aterrorizando y traumatizando aún más a la población civil asediada, así como causando más pérdidas humanas y materiales a la población palestina. Durante este período, más civiles palestinos, incluidos niños, fueron asesinados y resultaron heridos por las fuerzas de ocupación israelíes como consecuencia del empleo excesivo, indiscriminado y mortífero de la fuerza. Una prueba flagrante de la falta de respeto constante por Israel de la vida de los palestinos son los actos de agresión que cometió el fin de semana pasado en un período de 24 horas, que causaron la muerte de nueve palestinos, incluidos dos niños. Además, sigue cerniéndose sobre Gaza la amenaza de una invasión masiva por Israel, como se ha indicado en las declaraciones de varios funcionarios israelíes.

Las fuerzas de ocupación israelíes también han seguido llevando a cabo campañas de detención e incursiones en todo el territorio palestino ocupado, que han trastornado el ciclo de la vida diaria y han puesto en peligro la vida de civiles de manera insensata. En ese sentido, las fuerzas de ocupación han continuado con la práctica deplorable de utilizar a civiles palestinos, incluidos niños, como escudos humanos durante los registros puerta a puerta en algunas de esas incursiones.

El resultado de esas redadas y detenciones ha sido un aumento rápido del número de civiles palestinos encarcelados o detenidos por Israel, la Potencia ocupante. Actualmente hay más de 11.000 prisioneros palestinos, entre ellos más de 100 mujeres y por lo menos 300 niños, detenidos en las cárceles y

centros de detención de Israel, la mayoría en condiciones inhumanas y muchos sujetos a torturas. Este mes el pueblo palestino conmemoró solemnemente un nuevo aniversario del Día del Prisionero, solicitando que se libere a todas las personas que fueron encarceladas de manera arbitraria e ilícita por Israel y se les proporcione un trato humanitario hasta que logren su libertad. Lamentablemente, la Potencia ocupante ha rechazado numerosas iniciativas destinadas a lograr la liberación de prisioneros palestinos, incluidos los esfuerzos que facilitarían la liberación del soldado israelí cautivo y que, seguramente, contribuirían a reducir las tensiones entre las dos partes.

Como se señaló anteriormente, Israel, la Potencia ocupante, también intensifica su campaña de asentamiento de colonos y la construcción del muro en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, mediante lo cual transgrede gravemente el Cuarto Convenio de Ginebra y otras disposiciones del derecho internacional aplicable, viola de manera flagrante las resoluciones de las Naciones Unidas y hace caso omiso de la opinión consultiva emitida por la Corte Internacional de Justicia. La apropiación de tierras continúa, al tiempo que prosiguen el expansionismo y las tentativas de anexar de facto grandes zonas de territorio palestino, particularmente en la Jerusalén oriental ocupada y en sus alrededores. La Potencia ocupante sigue edificando asentamientos y ampliándolos ilegalmente, construyendo carreteras de circunvalación únicamente para los judíos que sirvan a esos asentamientos y permitiendo que colonos israelíes ilegales actúen con impunidad en lo que respecta a la población civil palestina. Los civiles palestinos, incluidos niños, siguen siendo objeto de la violencia, el acoso, la intimidación y el vandalismo que cometen fanáticos colonos israelíes armados, en particular en la zona de Al-Khalil. A nadie se ha hecho responsable de sus actos criminales, impunidad que los alienta aún más a seguir aterrorizando al pueblo palestino.

La Potencia ocupante también sigue confiscando tierras palestinas y destruyendo propiedades palestinas para la construcción ilegal del muro —un muro de apartheid que ha cercado completamente varias ciudades y aldeas palestinas y las ha aislado convirtiéndolas en bantustanes, ha destruido miles y miles de medios de subsistencia y ha devastado comunidades enteras. Es obvio que la Potencia ocupante continúa llevando a cabo esas prácticas con la intención directa de arraigar y fortificar sus asentamientos ilícitos y sus medidas

ilícitas de anexión de facto en el territorio palestino. También es evidente que la constante colonización del territorio palestino a través de los asentamientos y el muro está destruyendo la integridad territorial de Palestina y amenaza gravemente las perspectivas de lograr físicamente la solución de dos Estados de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas y la hoja de ruta del Cuarteto.

En ese sentido, más de 500 puestos de control y controles de carretera erigidos por la Potencia ocupante en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental, han bisecado totalmente el territorio y siguen restringiendo gravemente la libertad de circulación en todo el territorio, así como la entrada y la salida. Incluso el personal humanitario y médico, incluido el personal de las Naciones Unidas, sigue estando sujeto a esas restricciones de circulación y sigue siendo objeto de acoso. El pretexto de garantizar la seguridad no puede justificar esos puestos de control, que están destinados a controlar completamente la circulación de personas y bienes y, evidentemente, constituyen intentos de la Potencia ocupante de deshumanizar, humillar, acosar y sojuzgar constantemente al pueblo palestino bajo su ocupación. Además, es innegable que los puestos de control han devastado la economía palestina y han profundizado la crisis humanitaria.

Asimismo, la Potencia ocupante ha seguido imponiendo cierres frecuentes en todo el territorio palestino ocupado, sometiendo en particular al cruce de Rafah en la Franja de Gaza —el único punto de entrada y salida para los civiles palestinos en la Franja de Gaza— a cierres reiterados y arbitrarios. Esas medidas han empeorado la difícil situación humanitaria en Gaza —donde se registra un índice de pobreza que ahora supera el 70% y una dependencia de la ayuda alimentaria generalizada— y sirven únicamente para intensificar aún más las frustraciones y tensiones de la población civil prisionera en Gaza.

En términos generales, esas prácticas israelíes injustas e ilícitas constituyen un castigo colectivo para el pueblo palestino y han tenido un efecto devastador en la situación socioeconómica, así como consecuencias humanitarias de gran alcance. Esas políticas han impedido que el pueblo palestino tenga una vida normal y sólo han causado más miseria y sufrimiento a las familias palestinas. Además, el pueblo palestino sigue sufriendo debido a las sanciones internacionales impuestas contra él y a la retención ilícita por Israel de millones de dólares correspondientes a ingresos

fiscales palestinos tras la elección democrática de sus representantes que tuvo lugar el año pasado.

La realidad palestina es dura y deprimente. Sin embargo, a pesar de todo lo anterior y de las dificultades internas que hemos tenido que enfrentar en lo que respecta al orden público sobre el terreno, los dirigentes de Palestina, con el gran apoyo del pueblo palestino, continúan buscando afanosamente la paz. Se ha formado un Gobierno de Unidad Nacional, que representa el espectro político palestino, y se ha otorgado al Presidente Mahmoud Abbas el mandato de procurar un arreglo de paz definitivo. Además, sigue en vigor el acuerdo entre las facciones palestinas sobre una cesación del fuego y el restablecimiento de la calma. Sin embargo, Israel, la Potencia ocupante, aún no ha respondido de manera significativa y, en cambio, ha seguido aplicando sus políticas ilícitas y violentas y promoviendo la distorsión de la realidad sobre el terreno.

En este sentido, debemos preguntar: ¿Por qué Israel no aceptó el ofrecimiento de los palestinos de ampliar la cesación del fuego a la Ribera Occidental? ¿Por qué Israel no aceptó la mano de paz que se le tendió? Obviamente, en Israel se encuentra en marcha un fenómeno en el que el victimario —el ocupante— promueve entre su pueblo la cultura de vivir con miedo a sus víctimas. Diariamente la Potencia ocupante viola los derechos humanos del pueblo palestino y entonces, de alguna manera, perpetúa la percepción de que el pueblo israelí debe ser intimidado y vivir con miedo de aquellos que son víctimas de su ocupación y a quienes está sojuzgando. Esta distorsión es promovida en Israel por aquellos que aplican una política de intolerancia y extremismo, y para quienes una cesación del fuego en la Ribera Occidental restaría apoyo a esa política. Si hubiera calma, ¿cómo podrían seguir contando con apoyo para sus acciones injustificadas y criminales en los territorios palestinos ocupados? ¿Cómo podrían seguir contando con el respaldo de la población israelí —una población que lo que desea es la paz— al muro, a los asentamientos, a los puntos de control, al asedio de Jerusalén y a los castigos colectivos contra el pueblo palestino?

Quienes promueven esta cultura del miedo siguen oponiéndose a la cesación del fuego y a cualquier medida que pueda revitalizar el proceso de paz. Son los mismos que apoyan las políticas dirigidas a convertir Gaza en una enorme prisión, ya que es claro que quienes están interesados en la paz no habrían

encerrado a la población palestina en Gaza, no la habría empobrecido aún más, no habría acrecentando sus sufrimientos y no los habría llevado hasta la desesperación, alimentando con ello la violencia y el extremismo. Actuar de esta manera no favorece la paz, sino que, ciertamente, alienta la cultura del miedo, necesaria para fomentar su política retorcida e ilógica.

Hay que poner fin a esta situación ilegal. Una situación injustificable, inmoral, ilógica y peligrosa, que saboteará cualquier progreso en el proceso de paz, ya sea los progresos de la propia Autoridad Palestina en el terreno o los progresos de cualquiera de las partes interesadas.

Tenemos ante nosotros una oportunidad. Tanto en la parte palestina como en la parte árabe, se están haciendo esfuerzos para aprovechar esta oportunidad y avanzar. En lo que a nosotros respecta, una cuestión fundamental ha sido la formación del Gobierno Palestino de Unidad Nacional, cuya plataforma política afirma, entre otras cosas, el respeto de todos los acuerdos previos. El Presidente Abbas ha recibido el mandato del Gobierno, así como que de todos los grupos, incluido Hamas —un hecho trascendental y sin precedentes— de negociar con Israel, la Potencia ocupante, un acuerdo de paz justo y definitivo.

Un segundo elemento, son los esfuerzos realizados por los países árabes. La Iniciativa de Paz Árabe, originalmente adoptada en la Cumbre Árabe, celebrada en Beirut en 2002, fue reafirmada en la reciente Cumbre Árabe que tuvo lugar en Riyadh con el auspicio y el aliento del Gobierno de Arabia Saudita. Israel recibió el ofrecimiento de una paz completa y del establecimiento de relaciones normales a cambio de la retirada total de los territorios ocupados en 1967 y de la creación de un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de ese año, que tenga a Jerusalén Oriental como su capital; y una solución justa y concertada para los refugiados palestinos en base a la resolución 194(III) de 1948 de la Asamblea General.

Una reunión de seguimiento del Comité Ministerial Árabe tuvo lugar la semana pasada y adoptó decisiones sobre algunas medidas prácticas para fortalecer la Iniciativa de Paz Árabe, entre las que se incluyen planes de reunirse con los miembros del Consejo de Seguridad, el Secretario General y los miembros del Cuarteto. El Comité Ministerial también decidió convocar una conferencia internacional

patrocinada por las Naciones Unidas y los demás miembros del Cuarteto en la que participarían todas las partes en el conflicto.

Esos dos componentes nos proporcionan —a Palestina, a Israel, a la comunidad internacional, a los miembros del Cuarteto y, por supuesto, al Consejo de Seguridad— una oportunidad histórica. Esta oportunidad no debe perderse como antes se perdieron muchas otras. Debemos aprovechar el impulso logrado y avanzar con seriedad en los esfuerzos de paz, teniendo la fortaleza que nos permita superar los obstáculos que inevitablemente surgirán antes de que logremos un arreglo de paz definitivo.

Por nuestra parte, los palestinos estamos dispuestos a colaborar. El Presidente Abbas, con el apoyo y el mandato de todos los grupos políticos palestinos está listo para negociar sin condiciones las cuestiones del estatuto definitivo. Si en la parte israelí hay un interlocutor dispuesto a negociar con nosotros sin establecer condiciones, estamos a su disposición. Es en la mesa de negociaciones donde ambas partes pueden plantear sus preocupaciones y es allí donde el diálogo real puede tener lugar, donde se puede llegar a entendimientos y encontrar soluciones. Quienes siguen imponiendo condiciones antes de las negociaciones no desean la paz, pues esas condiciones son meras excusas para dilatar y evitar su establecimiento.

Como deseamos que las negociaciones sean justas y tengan éxito, creemos en los beneficios de celebrar negociaciones entre las partes palestina e israelí, en el marco de una conferencia internacional. Las negociaciones en presencia de amigos comunes y dispuestos a ayudar sería lo mejor para promover el proceso de paz pues, por ejemplo, alentaría el diálogo y presionaría a ambas partes para que cumplan con sus obligaciones y no abandonen las negociaciones hasta que no se haya firmado un acuerdo. Todas las negociaciones que han tenido éxito entre las partes árabe e israelí, así como otras negociaciones en la historia contemporánea, han contado con el auxilio de una tercera parte que alienta a los que negocian a través de las distintas etapas y les ayuda a alcanzar un acuerdo. Como propuso recientemente el Comité Ministerial Árabe, esa opción debería ser seriamente considerada y contar con amplio respaldo.

El Consejo de Seguridad, como órgano de las Naciones Unidas responsable por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, y los miembros

del Cuarteto en general, no deberían permitir que esta oportunidad histórica se nos escape. Las oportunidades que ofrecen el relanzamiento de la Iniciativa de Paz Árabe y la formación del Gobierno Palestino de Unidad Nacional deben ser aprovechadas. La hoja de ruta debe ser revitalizada. Es preciso que se respete, y no se dejen a un lado, el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, que siguen siendo las bases de cualquier proceso de paz. Esos esfuerzos garantizarían la creación de un entorno positivo para el diálogo y la negociación justa entre las dos partes, en su búsqueda de una solución que contemple la existencia de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan lado a lado en paz y seguridad dentro de las fronteras existentes en 1967.

Por supuesto, esos esfuerzos también deben incluir la adopción de medidas urgentes para abordar la situación sobre el terreno en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental. Reiteramos que ningún esfuerzo de paz tendrá éxito si la actual situación de crisis se mantiene. La comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, debe adoptar las medidas necesarias para obligar a Israel, la Potencia ocupante, a poner fin a sus violaciones de los derechos humanos y sus graves abusos en contra del pueblo palestino. Además, el pueblo palestino no debe seguir sufriendo el castigo y el peso de restricciones interminables y sanciones injustas. ¿Cómo se puede tolerar tal cosa mientras la Potencia ocupante sigue actuando en todos los frentes con impunidad y sin responder ante nadie? Las sanciones deben ser suspendidas de inmediato a fin de permitir la reanudación de la asistencia tan necesaria al pueblo palestino, aliviar la crisis humanitaria, ayudar a la reconstrucción de las instituciones y apoyar los serios esfuerzos que realiza la Autoridad Palestina en pro de la estabilidad en el terreno y el logro de una paz negociada.

Todo esto es necesario para mantener viva la esperanza y apoyar el impulso que recientemente generó la promoción de los esfuerzos dirigidos a alcanzar el acuerdo de paz justo, duradero y definitivo que todos ansiosamente esperamos.

Todos debemos asumir nuestra responsabilidad al respecto. La parte palestina reafirma hoy su compromiso de hacerlo y exhorta una vez más a las partes interesadas a que apoyen esta urgente empresa.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. Gillerman (Israel) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitar a su Representante Permanente y a toda la delegación del Reino Unido por su hábil dirección del Consejo y su destacado liderazgo durante el mes de abril. También quiero dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa.

Debo reconocer que —a la vez que me siento alentado por las declaraciones de los miembros del Consejo que reconocieron los cambios importantes y positivos sobre el terreno y destacaron las oportunidades— me sentí muy desalentado por la impresión que mostró el observador de Palestina de hallarse ante algo ya visto en muchas oportunidades. Es inquietante, penoso y aburrido, si es que esa declaración en verdad habla en nombre del pueblo palestino. Al referirse a Gaza como una “prisión masiva”, pasa por alto el hecho de que Israel abandonó por completo Gaza hace casi dos años y de que los propios palestinos la han convertido desde el primer día en una prisión para su propio pueblo usándola como base para el terror y plataforma para lanzar cohetes contra Israel. Hablar de los “pobres prisioneros palestinos” como “víctimas” es un intento flagrante de describirlos como pobres víctimas que fueron apresados por cometer infracciones en el estacionamiento en lugar de haber cometido horribles asesinatos y ser responsables de las muertes de centenares de civiles inocentes, incluidos mujeres, niños y bebés.

Ayer festejamos en Israel el día de nuestra independencia, en que Israel celebró el quincuagésimo noveno año como Estado. Por supuesto, es un momento de gran alegría y festividades. Celebramos el milagro más grande que sucedió a nuestro pueblo en la historia contemporánea, el don de nuestro propio país, ser un pueblo libre en nuestra patria. Celebramos la vitalidad y el vigor del Estado de Israel. Celebramos su notable renacimiento y crecimiento, en particular en vista de que es un país muy pequeño, y después de tan sólo 59 años de existencia. Asimismo, celebramos la belleza y la apertura de la democracia de Israel, las cuantiosas y ricas contribuciones que han hecho los israelíes al arte y la cultura, la ciencia y la medicina internacionales, así como la resistencia de un pueblo que sueña fervientemente con la paz cada día.

Sin embargo, la realidad de la historia de Israel significa que el día de la independencia también es un momento solemne, en el que recordamos las dificultades del pasado. Honramos el valor de nuestros soldados, que fueron asesinados mientras defendían al pueblo de Israel, y la gran tragedia de las víctimas del terror. Los lloramos y los extrañamos. Hubieran podido hacer grandes contribuciones a la vida en Israel y lograr mejoras para todo el mundo.

No obstante, no sólo la realidad de la historia persiste en nuestra mente. También persiste la realidad de los desafíos que nos esperan.

Quisiera también encomiar al Secretario General por la visita oportuna e intensa que hizo a la región el mes pasado. Al acompañarlo durante su visita a Israel, tuve el privilegio de ser testigo en forma directa de su dedicación, compromiso e integridad.

Volviendo a la realidad sobre el terreno, esa angustiada realidad quedó demostrada una vez más ayer, cuando Hamas, según su propio relato y su propia declaración, lanzó más de 28 cohetes Qassam y 61 granadas de mortero contra Israel, hecho que el representante de Palestina pasó por alto de manera flagrante en la declaración que acabamos de escuchar. Los cohetes detonaron a lo largo de una gran zona de tierras, tan lejos como al norte de la ciudad de Ashkelon. Esos ataques, que se llevaron a cabo cuando los israelíes se despertaban en el día de la independencia, constituyeron un grave acto de provocación. Más tarde, ese mismo día, nos enteramos de que el intenso bombardeo de cohetes disparados por Hamas era sólo una fachada para distraer la atención de sus verdaderos planes malvados: secuestrar a un soldado israelí. Afortunadamente, las Fuerzas de Defensa de Israel frustraron el secuestro.

Ayer Hamas declaró nula e inválida la cesación del fuego que había estado en vigor en la Franja de Gaza. Desde el inicio de la cesación del fuego, en noviembre de 2006, Israel ha mostrado constantemente moderación ante un total de más de 200 cohetes lanzados contra su territorio por terroristas palestinos. Israel siempre se reserva el derecho de defenderse a sí mismo y a su pueblo, como se estipula en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, y así lo hará si los ataques no se detienen. Sugiero con insistencia a los palestinos y al mundo entero que no confundan esta moderación con aquiescencia y que no la den por sentada. No nos quedaremos cruzados de brazos y

haremos todo lo que sea necesario para poner fin a esta violencia.

Si todavía quedan escépticos, el Gobierno palestino liderado por Hamas demostró ayer su verdadera naturaleza. Israel no necesita más pruebas para saber que el camino de Hamas no es el camino de la paz. Hamas ha demostrado que no detendrá su campaña de terror hasta que no alcance su nefasta ambición de destruir a Israel.

La comunidad internacional, representada por el Cuarteto, ha dejado muy en claro las obligaciones del Gobierno palestino: reconocer a Israel, renunciar a la violencia y el terror y respetar los acuerdos anteriores. Hamas sigue deteniendo al soldado israelí Gilad Shalit, que fue secuestrado en junio pasado por terroristas. Esas condiciones básicas son principios de paz. Puesto que el Gobierno palestino hace caso omiso de esas condiciones y considera al terror como su legítimo objetivo, la comunidad internacional debe continuar con su política hacia ese Gobierno. Nada —ya sean iniciativas, cumbres o declaraciones— puede reemplazar al fin del terror por parte de Palestina.

Nueve meses después de la aprobación de la resolución 1701 (2006), la situación a lo largo de la Línea Azul en el norte sigue siendo un motivo de grave preocupación. En particular, Israel ha definido tres ámbitos a los que es necesario prestar una atención especial: la presencia de elementos armados de Hizbollah al sur del río Litani; la transferencia de armas desde Siria a Hizbollah en el Líbano, en violación del embargo de armas; la preocupación de que algunas de esas armas sean desviadas al Líbano meridional; y el secuestro de nuestros soldados, Udi Goldwasser y Eldad Regev, secuestrados por terroristas de Hizbollah hace casi 10 meses. La prolongación de su detención y la falta de indicios sobre su vida han creado una grave crisis humanitaria.

Quiero mencionar que otros cinco soldados israelíes aún siguen prisioneros, sin que se haya proporcionado ninguna información sobre su seguridad o su paradero. Ellos son Ron Arad, Zachary Baumel, Yehuda Katz, Tzvi Feldman y Guy Chever. Rogamos por su seguridad y esperamos que regresen al hogar. Instamos a la comunidad internacional y a este Consejo a hacer todo lo posible para que esto se haga realidad. También oramos por que el periodista británico Alan Johnston regrese sano y salvo.

La resolución 1701 (2006) no deja lugar a dudas en sus peticiones relativas al desarme de Hizbollah al sur del río Litani, a poner fin a la transferencia de armas a los terroristas de Hizbollah y a la puesta en libertad inmediata e incondicional de nuestros soldados. Debe ponerse fin de una vez a las acciones flagrantes del Irán y Siria, los patrocinadores del terror en el Líbano, que están rearmando a Hizbollah y enviando armas, en desacato de la resolución 1701 (2006).

Por último, quisiera señalar que Israel acoge con satisfacción el último informe del Secretario General (S/2007/147) sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006), y se siente alentado por la declaración de la Presidencia adoptada por el Consejo durante su 5564ª sesión, de 17 de abril de 2007 (S/PRST/2007/12). En particular, Israel se mostró complacido ante la atención dada a la transferencia ilícita de armas a través de la frontera entre el Líbano y Siria y por el llamado relativo a la entrada en vigor del embargo de armas. Israel espera que un esfuerzo concertado en ambas esferas lleve a una mayor estabilidad y seguridad.

Ahora que Israel espera el inicio de un año próspero y pacífico, el sexagésimo año de nuestra independencia, sabemos que no faltarán desafíos. Estamos dispuestos a enfrentar todos y cada uno de ellos, sea como sea. Israel desea vivir en paz con todos sus vecinos. Si bien sabemos que esos esfuerzos pueden verse fortalecidos por los moderados en nuestra región, también sabemos que nadie puede hacer la paz por nuestros vecinos. Las partes deben demostrar el valor necesario para enfrentarse a los extremistas y asumir sus responsabilidades.

Mientras tanto, Israel seguirá defendiéndose, al tiempo que oraremos por la paz, nos apoyaremos mutuamente y confiaremos en nuestra fe y en nuestras tradiciones, en nuestro progreso social y nuestros valores humanos y en nuestro pueblo, dondequiera que esté.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Líbano.

Sra. Ziade (Líbano) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para empezar, quisiera felicitarlo por su Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril y expresar mi agradecimiento a su Gobierno y al Consejo de Seguridad por su apoyo total y el examen detallado de los acontecimientos en el Líbano. Quisiera agradecer profundamente a la delegación de Sudáfrica sus labores en la Presidencia durante el mes pasado. El

Líbano valora en gran medida los esfuerzos de este distinguido órgano y valora sus logros significativos. También quisiera agradecer al Sr. Pascoe su exposición informativa.

¿Qué podemos decir sobre la situación en el Oriente Medio? Es un conflicto de casi 60 años, que ha provocado el desarraigo de una nación, cuya población, en su mayoría, se ha convertido en refugiados. Es una historia de una paz bloqueada, un horizonte obstruido, guerras continuas, dolor y sufrimiento inmensos y un radicalismo emergente. Todos debemos aprender de dichas injusticias a fin de salvar al mundo de la violencia y el extremismo futuros.

Hace cinco años, los dirigentes árabes celebraron una cumbre en Beirut y adoptaron los principios de una iniciativa de paz árabe en virtud de la cual se crearían dos Estados, se restablecerían las tierras, se examinaría el problema de los refugiados sobre la base de la resolución 194 (III) de la Asamblea General y se establecerían relaciones normales con Israel en una situación de paz plena. Hace cinco años, Israel rechazó esa iniciativa.

Por ello, hoy el Oriente Medio lamentablemente no ha cambiado tanto. Israel persigue su política colonialista con el mismo nivel de determinación y falta de visión, en detrimento de todos: la construcción de un muro de encarcelamiento, el crecimiento constante de los asentamientos y el castigo colectivo de toda una población.

Los días 28 y 29 de marzo de este año los dirigentes árabes celebraron otra cumbre en Riyadh y reactivaron su iniciativa de paz del año 2002 con un mecanismo de seguimiento. El 18 de abril el comité ministerial árabe encargado de la iniciativa de paz celebró una reunión y decidió crear una delegación ministerial a fin de promover sus principios de paz. Dicha delegación se reunirá con el Secretario General de las Naciones Unidas, los miembros del Consejo de Seguridad, la Unión Europea y el Cuarteto para el Oriente Medio.

En esa reunión se reiteró el compromiso árabe respecto de una solución justa, amplia y pacífica para el conflicto árabe-israelí. No obstante, es necesario el mismo grado de compromiso por parte de Israel para poder alcanzar la paz y crear medidas de fomento de la confianza. En la cumbre árabe también se solicitó la celebración de una conferencia internacional con la participación de todas las partes regionales e

internacionales, incluida Israel, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y del Cuarteto, dirigida a relanzar las negociaciones directas en todos los ámbitos. Esa iniciativa es una oportunidad histórica que debe aprovecharse a fin de garantizar la paz, la seguridad y la estabilidad en la región.

Con respecto al Líbano, quisiera hacer hincapié en el hecho de que el Líbano está comprometido con la plena aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, se atiene a sus obligaciones en virtud de dicha resolución y espera con interés una cesación del fuego permanente que garantice la estabilidad y seguridad del Líbano. No obstante, los repetidos vuelos en el espacio aéreo libanés por Israel, la continua ocupación de la parte septentrional de la ciudad libanesa de Gayar, en contravención de la Línea Azul, y las constantes detenciones de civiles libaneses en cárceles israelíes son violaciones del derecho internacional y recrudecen una situación ya tensa.

Si bien dichas violaciones no pueden vincularse al cumplimiento del embargo de armas ilícitas, el Líbano ha adoptado una serie de medidas necesarias tendientes a detener las actividades relacionadas con las armas ilícitas. Para ello se han desplegado más de 8.000 efectivos en las fronteras oriental y septentrional con Siria, y está colaborando con el Gobierno de Alemania en un proyecto experimental conducente a mejorar su seguridad fronteriza.

La situación al sur del río Litani sigue siendo tranquila en general, y la cooperación y coordinación entre el ejército libanés y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) han sido especialmente positivas. Cualquier alegato contrario no será admitido. Además, la fuerza marítima de la FPNUL ha obtenido resultados satisfactorios en cuanto a la protección de nuestras aguas costeras. Además, el Secretario General Ban Ki-moon ha ofrecido enviar una misión de evaluación a fin de examinar la situación de seguridad en las fronteras oriental y septentrional, con la cual colaboraremos plenamente. Consideramos que el control de las fronteras y la prevención de la entrada ilícita de armas son cuestiones vitales de seguridad nacional.

Las bombas en racimo siguen siendo una amenaza permanente para la población civil en el Líbano meridional. Instamos a la comunidad internacional a que exhorte a Israel a presentar toda la información pertinente sobre los lugares en los que se

lanzaron dichas bombas, así como los mapas que indiquen dónde se colocaron las minas terrestres durante su agresión. Toda alegación de Israel que tenga por objeto distraer la atención de este crimen humanitario es un subterfugio que debe rechazarse.

Mientras tanto el Gobierno libanés acoge con agrado los progresos de los cartógrafos de las Naciones Unidas en la región de las granjas de Sheba'a y espera con interés las recomendaciones de las Naciones Unidas en este sentido, que se harían eco de la propuesta del plan de siete puntos del Líbano que pide la retirada de Israel de las granjas de Sheba'a y el emplazamiento de éstas bajo jurisdicción de las Naciones Unidas.

El Líbano también se esfuerza por hacer realidad la cuestión vital del tribunal especial para el Líbano para salvaguardar las libertades y poner fin a la impunidad en nuestro país. Este tribunal es crucial para la paz y la estabilidad del Líbano, que tiene un historial largo y trágico de asesinatos políticos impunes.

El mundo no puede permitirse otros cinco años de rechazo y de iniciativas unilaterales. El mundo no puede permitirse cinco años de condiciones y desconfianza. El mundo no puede permitirse cinco años más de destrucción y muerte.

La paz no es un lujo, es una necesidad para un futuro mejor y para que prevalezca la moderación. La paz permitirá que todos los ciudadanos de la zona puedan disfrutar de la vida, la libertad, la dignidad, la prosperidad y la justicia.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de la República Árabe Siria.

Sr. Darwish (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Quisiera empezar felicitándolo, Sr. Presidente, por el hecho de que su país ocupa este mes la Presidencia del Consejo. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento por los enormes esfuerzos que hicieron el Representante Permanente de Sudáfrica y su delegación mientras su país amigo ocupaba la Presidencia del Consejo, el mes pasado. Esta se caracterizó por el firme compromiso de Sudáfrica con principios y valores nobles y por su gran legado de lucha contra el racismo y la discriminación racial y la afirmación de los derechos de los pueblos de conformidad con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y los fundamentos del derecho internacional. También quisiera dar las gracias al Sr.

Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por la exposición informativa que nos ha brindado esta mañana.

Esta sesión del Consejo de Seguridad, dedicada al examen de la situación en el Oriente Medio este mes, coincide con la celebración del sexagésimo primer aniversario en mi país del fin del colonialismo francés en su territorio, que nos hizo sufrir enormemente.

Los miembros del Consejo saben muy bien que, durante muchos decenios, el Oriente Medio ha sufrido como consecuencia del colonialismo, la división, la ocupación, la invasión, la injusticia, la represión, la supresión, la falsificación de los hechos, la inestabilidad y el uso de la fuerza contra sus pueblos.

La ocupación israelí ininterrumpida de territorios árabes en Palestina, el Golán y el Líbano meridional; su negativa a responder seriamente a la Iniciativa de Paz Árabe; y el que siga haciendo resonar los tambores de la guerra es una prueba clara, una vez más, de que Israel no cesa de violar los derechos de nuestros pueblos y deja patente que Israel no cree en la paz.

En respuesta al hecho de que sucesivos Gobiernos israelíes eludieran cumplir los requisitos para una paz justa y general recurriendo a pretextos pobres y a excusas que no responden a los hechos, los dirigentes árabes relanzaron la Iniciativa de Paz Árabe en la cumbre que celebraron el mes pasado. Israel respondió a esa iniciativa con artimañas y evasiones y puso condiciones que prácticamente equivalían a un rechazo total de esa iniciativa.

En esta ocasión, quisiera informar al Consejo de algunos de los elementos fundamentales de la Iniciativa de Paz Árabe, que Israel rechaza desde que se aprobó en 2002. Israel sigue maniobrando para anularla. La Iniciativa de Paz Árabe pone de relieve el compromiso árabe con una paz justa y general como opción estratégica y el hecho de que un proceso de paz general no pudo fraccionarse. De conformidad con los principios de la legitimidad internacional, la Iniciativa de Paz Árabe destaca que una paz justa y duradera en la región únicamente podrá lograrse mediante la retirada total de Israel de los territorios palestinos y árabes ocupados, incluido el Golán sirio, hasta la frontera de 4 de junio de 1967. Destaca asimismo que esa paz se basaría en una solución justa y acordada al problema de los refugiados palestinos, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General de 1948.

La Iniciativa de Paz Árabe rechaza todas las formas de asentamiento forzado de los refugiados palestinos y hace hincapié en la creación de un Estado palestino soberano e independiente, con Jerusalén como su capital. En aplicación de las decisiones de la Cumbre de Riyadh, el Comité Ministerial para la Iniciativa de Paz Árabe se reunió en El Cairo el 18 de abril. Durante la reunión, los ministros aprobaron un plan para presentar una opinión árabe sobre el modo de ejecutar la iniciativa. Pusieron de relieve que el compromiso árabe para una paz general y la resolución del conflicto árabe-israelí también requiere el compromiso del Gobierno israelí para propiciar esa paz.

En ese sentido, es imprescindible que Israel adopte las medidas de fomento de la confianza necesarias e inicie un proceso de negociaciones serio por todas las vías y con plazos concretos, a partir de la Iniciativa de Paz Árabe y de las decisiones pertinentes de las autoridades internacionales y de los logros anteriores del proceso de paz.

Los ministros árabes pidieron que se convocara una reunión internacional que se celebraría bajo los auspicios de las Naciones Unidas y contaría con la participación de las partes regionales e internacionales pertinentes para lanzar un proceso de negociaciones directas por todas las vías, de conformidad con el mandato acordado y con un plazo concreto.

Los sucesivos Gobiernos israelíes han adolecido de la enfermedad de la agresión y han rechazado la mano de la paz cuando se les ha tendido. Israel ha proseguido su política de agresión, asesinatos, escalada constante y provocación. La agresión que lanzó contra el Líbano el pasado julio y los asesinatos de dirigentes y ciudadanos palestinos cometidos por escuadrones de la muerte, además de la detención continuada de gran número de miembros del Consejo Legislativo de la Autoridad Palestina, entre los que se encuentran el portavoz del Consejo y gran número de ministros palestinos, demuestra claramente que Israel desacata el derecho internacional y las resoluciones vinculantes para la comunidad internacional, así como el principio del respeto de la voluntad democrática de los pueblos.

Israel continúa violando el acuerdo de tregua alcanzado hace cinco meses entre palestinos e israelíes, con matanzas a diario y destruyendo propiedad e infraestructura palestinas. Israel continúa utilizando ciudadanos palestinos como escudos humanos, además

de seguir con el asedio inhumano que ha impuesto al pueblo palestino y de seguir adelante con la construcción del muro de separación, en flagrante violación de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia, las resoluciones de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Desde que ocupara el Golán árabe sirio, Israel ha seguido utilizando varios métodos para confiscar tierras, judaizar a la población, destruir su sentimiento de identidad nacional y expulsarla de sus tierras, ciudades, aldeas y granjas. Esas aldeas y ciudades se cifraban en 244 en 1967. Israel ha dedicado recursos y su capacidad para establecer asentamientos y atraer colonos de todo el mundo, personas sin relación alguna con el territorio ocupado, todo ello para privar al pueblo del Golán sirio ocupado de sus tierras, sus medios de subsistencia, sus libertades fundamentales y sus derechos humanos. Israel ha tratado de anexionar el Golán sirio e imponerle sus leyes, su jurisdicción y su administración. Sin embargo, la legitimidad internacional, tal como consta en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, ha declarado su rechazo a esa decisión. En su resolución 497 (1981), el Consejo de Seguridad decidió que la decisión israelí de anexionar el Golán sirio era nula y sin valor y carente de toda validez jurídica internacional.

Israel continúa enterrando sus desechos nucleares y sembrando minas en el Golán sirio ocupado, pese al hecho de que constituyen una grave amenaza para la vida de los ciudadanos sirios y su medioambiente. Asimismo, Israel continúa encarcelando a muchos ciudadanos sirios en el Golán sirio ocupado en condiciones inhumanas, tratándolos de manera contraria a todas las normas y convenciones internacionales. Mi país pide al Consejo de Seguridad que adopte medidas severas contra Israel para obligarle a liberar a los prisioneros sirios que tiene retenidos, algunos de los cuales llevan detenidos en prisiones israelíes más de 25 años.

Deseo también señalar que, en la mañana del 18 de abril de 2007, una fuerza israelí motorizada integrada por 15 miembros asaltó la casa del ciudadano sirio Ghassan Rabah en la ciudad ocupada de Majdal Shams. Como resultado del trato brutal que recibió, fue trasladado al hospital junto con su esposa. Esa misma mañana, la fuerza israelí de ocupación detuvo al ingeniero Faris Majad, también de Majdal Shams, tras entrar a la fuerza y registrar su vivienda. Se le dispensó el mismo trato brutal a manos de las fuerzas de ocupación israelíes.

Siria ha elegido una paz justa y completa como opción estratégica para recuperar el Golán y los otros territorios árabes ocupados. Israel debe comprender que esa paz requiere que se retire del Golán ocupado a las fronteras de 4 de junio de 1967 y de todos los demás territorios ocupados.

Antes de concluir, es fundamental que responda a los comentarios realizados por algunas delegaciones relativos a ciertas referencias a alegaciones falsas hechas en esta reunión, en concreto por parte de Israel, relacionadas con movimientos transfronterizos de armas, ya que dichas alegaciones sólo pueden provocar desprecio y no se ajustan en absoluto a la realidad. Siria ha expresado a los más altos niveles su compromiso de aplicar la resolución 1701 (2006). El Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, se refirió ayer explícitamente a esta cuestión durante su conferencia de prensa en Damasco. Siria ha adoptado todas las medidas necesarias en sus fronteras para cumplir con sus obligaciones en virtud de esa resolución. Además, en su informe más reciente el Secretario General destacó que Siria está comprometida a cumplir con su parte en la aplicación de la resolución.

Israel continúa violando flagrantemente la resolución 1701 (2006), lo cual ha sido documentado en muchos informes de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. Sin embargo, la cuestión no termina ahí; las autoridades libanesas han descubierto armas y redes de espionaje israelíes en el Líbano. También han desenmascarado a agentes de la Mossad israelí que han cometido asesinatos políticos en el Líbano. Todo ello constituye una flagrante violación de la resolución 1701 (2006), agrava la situación de los libaneses y daña las relaciones amistosas entre Siria y el Líbano.

Esta mañana, el Sr. Pascoe, a quien damos las gracias por su exposición informativa, declaró que las violaciones israelíes del espacio aéreo libanés, llevadas a cabo bajo el pretexto de responder a otra violación, son injustificadas. ¿Qué dirían los miembros si no hubiera violaciones a las que responder, como demuestran las pruebas y los hechos? En ese sentido, quisiéramos destacar que las autoridades libanesas a los más altos niveles —incluido el Presidente, el Primer Ministro, el Viceprimer Ministro y otros altos funcionarios— han negado aquí en las Naciones Unidas hace unas semanas y en otros foros que se hayan dado casos de contrabando de armas a través de las fronteras entre el Líbano y Siria. Asimismo, el

Secretario General también lo puso de relieve en el párrafo 29 de su informe (S/2007/147). En ese sentido, quisiéramos señalar que el Ministro de Defensa libanés declaró recientemente que ni siquiera un mosquito podría atravesar la frontera entre el Líbano y Siria.

Siria ha doblado el número de guardias a lo largo de su frontera y realiza patrullas las 24 horas. Además, ha reforzado los terraplenes de tierra a lo largo de la frontera para evitar todo tipo de contrabando. Recordamos que los oficiales de seguridad sirios, en sus esfuerzos por evitar el contrabando de armas hacia el Líbano, encontraron un camión, con matrícula iraquí, que contenía armas de contrabando cuyo destino era el Líbano. Hemos proporcionado al Secretario General pruebas y otras informaciones relativas a ese incidente y hemos entregado al Consejo de Seguridad información detallada sobre el mismo en una carta de fecha 26 de marzo de 2007.

En ese sentido, quisiera informar a los miembros del Consejo de que continúan celebrándose las reuniones del comité conjunto del Líbano y Siria. El comité ha celebrado dos reuniones y celebrará una tercera reunión a finales de este mes para debatir acerca de la supervisión de la frontera entre los dos países y la prevención de cualquier forma de contrabando a través de ella.

Para concluir, deseo señalar que el Primer Ministro Olmert ha declarado recientemente que la decisión de atacar el Líbano se había tomado cuatro meses antes de que comenzara el ataque en julio de 2006. Asimismo, un ex representante de uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad ha reconocido que su país evitó que el Consejo impusiera de inmediato una cesación del fuego durante esa agresión y durante las maniobras militares a gran escala que está llevando a cabo en la actualidad Israel en el Golán sirio ocupado.

Ello es prueba evidente de que Israel persigue políticas agresivas y conducirá a la región sólo a una mayor tensión, destrucción e inestabilidad.

Siria pide al Consejo de Seguridad que asuma sus responsabilidades, conforme lo dispone la Carta de las Naciones Unidas, de mantener la paz y la seguridad internacionales en la región y en todo el mundo y que presione a Israel para que aplique las resoluciones del Consejo, sobre todo las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973); se retire de los territorios árabes ocupados y establezca una paz justa y general en la región sobre la

base de la Iniciativa de paz árabe de 2002 y el mandato de Madrid, que garantizan el regreso de los territorios árabes ocupados a las fronteras de junio de 1967. Siria lo hace convencida de que este es el único medio para garantizar la paz y la seguridad de todos en el Oriente Medio.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a todos los participantes por sus intervenciones hoy.

Deseo también dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa.

Por último, en nombre del Consejo deseo hacerme eco de las palabras de gratitud del Sr. Pascoe dirigidas al Sr. Álvaro de Soto por su vida entera dedicada al servicio de las Naciones Unidas, incluida la causa que nos une a todos hoy aquí, la causa de la paz en el Oriente Medio.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.